Las dos caras del destino

by AliceXS

Category: Xiaolin Showdown
Genre: Drama, Suspense
Language: Spanish
Characters: Chase, Jack, Omi, Shadow
Status: In-Progress
Published: 2016-04-13 15:03:59
Updated: 2016-04-27 14:45:12
Packaged: 2016-04-27 17:44:34
Rating: T
Chapters: 3
Words: 23,627
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: 7 aÃ±os luego de que terminara Quiero ser escritora, Omi sigue tras la pista de descubrir lo que ocurriÃ³ el dÃ-a en que mataron a su madre y encontrar a su hermano Chase. Pero cuando su peor enemigo Jack Spicer, al cual encerrÃ³ en la cÃ¡rcel, es suelto bajo libertad condicional y se cruza con una chica misteriosa, serÃ¡ empujado a tomar decisiones que cambiarÃ-an su vida para siempre.

1. En la cima del mundo

**Las dos caras del destino**

**1Âº **

En la cima del mundo

Omi

Omi Young. Eso es todo lo que necesitas conocer. Ã‰se es mi nombre Â¿has oÃ-do hablar de mÃ-? No trato de hacer que lo adivines Â¡porque de seguro que sÃ-!... En minutos voy a ser famoso y todos sabrÃ¡n que estoy en la cÃ¡rcel. _AsÃ- es, _no se asombren. Â¡Yo! El mismo sujeto con la suerte mÃ¡s maldita en el mundo, el mismo sujeto que siempre conseguÃ-a salirse con la suya, el mismo sujeto que elaborÃ³ las bromas mÃ¡s ingeniosas que quizÃ¡ haya visto la humanidad. Y lo admito tranquilo. Puesto que cuando eres privado de tu absoluta libertad y sin derecho a nada, pierdes el pudor entre otras cosas. A excepciÃ³n de la vida, es lo Ãºnico que me queda, y procuro aferrarme a ella con dientes y garras. Lo peor es que varios intentaron advertirme del lÃ-o en que iba a meterme y yo no lo tomÃ© en serio, o a lo mejor sÃ- lo sabÃ-a en el fondo y decidÃ- que no importaba. Â¡Mentira! Eso ni siquiera es una cuarta parte ya que ni siquiera me encuentro aquÃ- por meter la pata. Si no me incriminaron de algo que no fui responsable.

Por primera vez soy inocente.

Bueno, supongo que ahora son dos cosas a las que aferrarme.

Me traicionaron. Mi mejor amigo Â¿o debo decir era? Ya ni sÃ© cÃ³mo dirigirme. Mi hermano me tendiÃ³ una trampa, Ã©l lo sabÃ-a y no dijo nada, dejÃ³ que fuera a estrellarme directo contra ella. A estas alturas mis enemigos estarÃ¡n celebrando; Â¡oh sÃ-! CrÃ©anme, conozco muy bien a esas sucias ratas engreÃ-das de alcantarilla, los estoy viendo descorchando el champagne: Se sienten brutalmente confiadÃ-simos de que ganaron, aseguran que mÃ¡s no interferirÃ©, que se deshicieron de mÃ-. Gran error, y para mÃ- desgracia, me temo que se han dado cuenta que yo no soy fÃ¡cil de sacar del camino. En consecuencia por si las moscas, han ordenado que me asesinen. Â¿CÃ³mo lo sÃ©? SÃ³lo lo sÃ© y punto. La gente de aquÃ- sobrevive a cualquier costa y mientras ellos ganen una "lanita" lo harÃ¡n. Existe una alta posibilidad que efectÃºe el golpe esta noche cuando duerma. Uhm, significa que deberÃ© permanecer despierto. Me atreverÃ© a intentar predecir quÃ© estÃ¡n pensando. A pesar de las horribles circunstancias siento que mÃ¡s que nunca hoy mi mente estÃ¡ lÃºcida. DirÃ¡n que exagero al lÃ-mite de lo absurdo, un chico de 18 aÃ±os no _debe_ tener enemigos, que son puras bobadas de muchachos. Â¿QuiÃ©n mierda soy yo? Â¿Con quÃ© cualidad me presento para juzgarlos? Ninguna, asÃ- como ustedes no la tienen para decirme que digo puras incoherencias. Pongamos un ejemplo: Â¿Por quÃ© _no debo_ tener enemigos? Â¿Es por mi edad? Â¿QuÃ© mi lugar estÃ¡ en los antros nocturnos, en la preparatoria? Â¿QuÃ© mis prioridades son el tonteo amoroso y conseguir quinientas amistades? Hablamos entonces de generalizar aparte de discriminarme. Â¿No quisieron decirme eso? Â¿O es por quÃ© yo soy inexperto? Â¿Ustedes pueden probarme que no lo son y se la saben todas? Â¿CuÃ¡l es la diferencia entre tÃº y yo?...

Lo siento, he sido un poco duro. Es la rabia contenida, de ser traicionado y arrestado en un solo dÃ-a. Demasiadas emociones juntas que procesar. Un estado natural que Ãºltimamente he frecuentado. SÃ© que no estÃ¡ bien pero soy un ser humano y no pretendo mostrarme perfecto. Entre mis defectos no destaca la hipocresÃ-a y me conlleva a hacer una pausa: Si alguno de ustedes se sintiÃ³ ofendido por lo que dije con anterioridad y desea no continuar leyendo, lo animo hacerlo porque habrÃ¡ mÃ¡s. Y no pienso obligar a nadie a hacer lo que odia. Eso serÃ-a atroz. El asunto es que me involucrÃ© con quienes no debÃ-a y de lo quÃ© tuve que alejarme, tal vez mis enemigos me hicieron un favor confinÃ¡ndome a estas paredes hermÃ©ticas. Pues hice daÃ±o a mucha gente y me dejÃ© llevar por las tentaciones. Me gustarÃ-a aÃ±adir que lo hice sin querer, pero serÃ-a mentira y yo establecÃ- que no les caerÃ-a muelas. Tal vez me lo tenÃ-a bien merecido. En adiciÃ³n de que por fin estoy despertando y enterÃ¡ndome de varias cosas. Â¡Cuidado! Eso no quiere decir que olvidarÃ© lo que me hicieron esos malditos ni que los perdonarÃ©. JamÃ¡s. No me pregunten cÃ³mo, no obstante, saldrÃ© y me las cobrarÃ© bien caras. Es una promesa. Â¡Diablos! Me siento jodido. OlvidÃ© que antes de que me encerraran estaba por tomar una decisiÃ³n importante.

Ora no puedo elegir a ninguna chica ni hacer nada preso. Se quedarÃ¡n esperÃ¡ndome en vano y creerÃ¡n que no la elegÃ-. Cuando lo cierto es que no escogÃ- ni una ni a la otra. TambiÃ©n Dojo aguardarÃ¡ impaciente a que cruce la entrada para saltar encima e infiltrarse adentro de mi camisa haciÃ©ndome cosquillas sus escamas. Y Dashi, mi padre, igual, es una cuestiÃ³n sencilla de tiempo para que averigÃ¼e

que no regresarÃ© y lo llamen para notificarle, por telÃ©fono, mi actual y vejatorio paradero. Siendo honesto, no tengo ni la mÃ¡s remota idea cÃ³mo lo tomarÃ¡: Preocupado, disgustado o afligido. Sospecho que estarÃ¡ decepcionado. Â¡Ah! OjalÃ¡ hubiera alguna manera de comunicarse a travÃ©s de los pensamientos, asimismo sabrÃ-an que lo lamento Ã©l, Dojo, mi querido abuelo y... Megan. Â¿QuÃ© mÃ¡s desearÃ-a yo que retroceder en el tiempo y volver a su lado?

QuizÃ¡ me estÃ© adelantando demasiado, pienso que serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil para ustedes entender que estoy diciendo si contara desde el comienzo toda mi historia hasta como lleguÃ© a parar en la cÃ¡rcel. En mi opiniÃ³n los problemas surgieron a partir de la parrillada a la que nos invitÃ³ el amigo extraÃ±o de Kim, mi ex niÃ±era, a mÃ- y mi familia. Clay, su nombre, es un buen hombre si no fuera porque es algo soso, lento, torpe e incauto. Es divertido tomarle el pelo. Estoy consciente que no es bueno burlarse, pero cuando lo has hecho tanto: Una vez mÃ¡s es irrelevante. Ya lo comprobarÃ¡n en persona luego. Recuerdo que querÃ-a enseÃ±arle un gorro, cuando entonces mis ojos observaron que debajo de su brazo llevaba un libro. Ella lo abriÃ³ en frente de mÃ-, cogiÃ³ un lÃ¡piz que aplastaban las pÃ¡ginas obsequiÃ¡ndomelo y dijo:

â€"Quiero que lo tengas, que a partir de ahora escribas todos tus sueÃ±os. Â¡Es un obsequio! Y debes de prometerme que cada vez que tengas dudas mires este lÃ¡piz y no claudicarÃ¡s pase lo que te pase aunque todos estÃ©n en tu contra y sientas que no puedas aguantar mÃ¡s, sonrÃ-e. VerÃ¡s, al crecer, que incluso las pequeÃ±as cosas nos llenan de felicidad.

Saben, en general me enorgullezco de mi capacidad superior para interpretar y analizar los conflictos y hallarles una soluciÃ³n eficaz â€"la inteligencia y habilidad de coacciÃ³n no estÃ¡n viniendo juntas estos dÃ-as, aunque no me molesta rodearme de imbÃ©ciles si puedo darme un banqueteâ€", sin embargo, no percibÃ- al cien por ciento lo que dijo. No sÃ© si fueron efectos de la luz o el ruido era muy elevado. NomÃ¡s tengo la intuiciÃ³n de que era importante, mÃ¡s que un maleficio de mala suerte, por lo cual todavÃ-a sigo acordÃ¡ndome de sus palabras en caso si resolvÃ-a el misterio. En aquel momento yo reciÃ©n cumplÃ- los once aÃ±os. Â¡Apenas un pequeÃ±o niÃ±o! Y a pesar de mi corta edad ya habÃ-an caÃ-do en mis travesuras el cuÃ¡druple de personas. Como aquella vez que Dashi me llevÃ³ con una profesora, querÃ-a que recibiera clases particulares de tocar piano. Pensando que de esta forma mi cabecita se ocuparÃ-a en el aprendizaje y me alejarÃ-a de las diabluras, como no lo estaba haciendo las artes marciales.

De inmediato notÃ© que esta seÃ±ora era una maniÃ¡tica de la limpieza y del orden; la cantidad de productos de limpieza era exuberante. Detergente, cloro, blanqueador, desinfectante, etc. Repentinamente me naciÃ³ la inquietud sobre cÃ³mo reaccionarÃ-a (o quÃ© cara pondrÃ-a) si descubriera su cocina inmaculada mugrienta. DecidÃ- experimentar. Por tanto, antes de que la clase iniciara dije que irÃ-a al baÃ±o cuando en realidad me escabullÃ- hasta la cocina. Estaba licuando algo, lo detuve y destapÃ©, olÃ-a a salsa de tomate. Nada mal, pero necesitaba algo. BusquÃ© en los estantes y en el frigorÃ-fico, vaciÃ© en la mezcla harina, leche, mantequilla y un puÃ±ado de lombrices de tierra (cuando estaba pequeÃ±o solÃ-a ir a cazarlas, nunca se sabe en quÃ© momento las puedes necesitar para una broma). La encendÃ- sin la tapa, la mezcolanza salpicÃ³ en todas las direcciones a la velocidad de una bala: en paredes, cajones, piso, estufa, mi ropa. Dashi me

castigÃ³ por ello, obviamente. Sin embargo, valiÃ³ la pena el riesgo. Me reÃ- bastante.

No lo hacÃ-a tan mal al ser a secas un pequeÃ±o granuja _en entrenamiento_. A los trece era mÃ¡s veterano, _un aprendiz_, despuÃ©s de que mis cÃ³mplices me ayudaran a desalojar al director de la oficina inventando que habÃ-an dos alumnos peleando en el pasillo. IngresÃ© sin problemas, conectÃ© el micrÃ³fono a los altoparlantes y cambiando la voz dije: _AtenciÃ³n, se les informa a los alumnos de que hoy es viernes de pizza en la cafeterÃ-a. Recuerden no atropellarse entre tanto hacen fila. Gracias. _PasÃ© una semana entera ensayando, tratando de imitarlo para que sonara mÃ¡s o menos parecida a su voz. La suya era un pelÃ-n aguda y como sufrÃ-a los tÃ-picos vaivenes agudos y graves, producto de la pubertad, me sirviÃ³ excelente. Cuando hay pizza, todo el mundo enloquece lanzÃ¡ndose a comprar y comer. Lo que ninguno suponÃ-a es que yo condimentÃ© las pizzas con un ingrediente especial que les picaba, haciendo llorar los ojos y quemaba su lengua y garganta a los estudiantes, maestros, trabajadores. Excepto nosotros 3, los que sabÃ-amos de la broma. No atraparon a quienes lo planificaron. DecidÃ- fastidiar a los atletas a los quince aÃ±os, esperÃ© paciente a que entraran a las duchas. Acarreando el carrito del intendente y vistiÃ©ndome adecuado a la ocasiÃ³n, echÃ© su ropa y uniformes a la papeleta y en seguida me fui. Al cabo los pobres infelices correteaban por el patio, desnudos. Fueron castigados y suspendidos por exhibicionismo pÃºblico. Bueno, Â¿quiÃ©n les manda ir al natural? Para entonces en su regreso alguien localizÃ³ sus prendas en la basura.

En la actualidad no son tan habituales mis bromas, a causa de que este es mi Ãºltimo aÃ±o en preparatoria y prometÃ- a mi padre y al abuelo que pondrÃ-a mi mÃ¡ximo esfuerzo en portarme bien... si pudiera. Todo el mundo se distrajo en cuanto empezaron a sonar estrepitosamente los cohetes, permitiÃ©ndome trabajar, de manera que ninguno se fijÃ³ en el suelo encerado y resbalaron. ParecÃ-an fichas de dominÃ³ que iban desmoronÃ¡ndose una detrÃ¡s de otra. Conste que esas fueron algunas jugarretas colectivas, ni le llega a los talones a las individuales. Ya habrÃ¡ tiempo para que les comente una. Empero he de admitir que no me entretienen como antes, otra razÃ³n por las que estoy mÃ¡s "pacÃ-fico". A menos que estÃ© de buen humor o me reten, las hago. Yo no tengo miramientos para con nadie. Gracias a ellas he adquirido cierta reputaciÃ³n favorable entre mis compaÃ±eros y en las calles. Creo que todos saben que si me buscan me encuentran (soy de los que toman acciones). Inclusive han llegado al extremo de fraguar rumores acerca de mÃ-: Que tengo no sÃ© quÃ© cosa tatuada en la espalda, si bien otras versiones afirman que es en el pecho; que trafico con drogas o me he tirado a media docena de prostitutas. Lo anterior es falso, por supuesto. Lo mÃ¡s cerca que estuve de un estudio de tatuajes fue la vez que fui con Tiny, que querÃ-a hacerse uno y me pidiÃ³ acompaÃ±arlo por si yo tambiÃ©n querÃ-a. AceptÃ© la invitaciÃ³n, salvo sÃ³lo me paseÃ© por alrededor. No son drogas, son especias odorÃ-feras que utilizo para meditar. TÃ©cnicamente soy budista. Y pretendo no relacionarme con las fÃ©minas, siempre que puedo las evito; con omisiÃ³n de que esta enorme cabeza amarilla y ojos angulosos no me hace popular con las chicas en este lado occidental. Por suerte. Tengo planes mÃ¡s importantes que desperdiciar mÃ- tiempo en placeres carnales tan mundanos y corrientes, o como mis amigos lo definen en una palabra: _pendejadas_.

Tampoco me esfuerzo en desmentir los chismes ni tengo interÃ©s en advertir quien los iniciÃ³. Que ellos piensen y prediquen lo que les dÃ© la gana. No rindo explicaciones de lo que hago. Por otra parte yo no promovÃ- esta rueda de embustes. Y en tanto no estÃ© en conocimiento de mi padre o mi abuelo, no me mortifico. Porque si existe algo de lo que nunca me aburrirÃ© es de las atenciones. Los inspiro, segÃºn su perspectiva soy un tipo de hÃ©roe y Â¿quÃ© daÃ±o puede causar eso? Reitero lo dicho con anterioridad "no pretendo mostrarme perfecto". En ningÃºn instante indiquÃ© que era un virtuoso, un santo o un Ã¡ngel como ustedes prefieran designarlo. La mayorÃ-a que han intimado conmigo confirman que soy mÃ¡s un demonio, al contrario la minorÃ-a opina que soy un demonio bajo una apariencia angelical. A mÃ- manera de razonar, conjeturo que no estÃ¡n refiriÃ©ndose a su religiÃ³n. Puesto que en la mÃ-a tanto los dioses y los demonios son metÃ¡foras alusivas a las virtudes y defectos del hombre. En fin, Â¿de quÃ© sirve investigar quien de las dos partes tiene la razÃ³n? Cada cual, allegados y conocidos, formarÃ¡ su opiniÃ³n. Considero que no soy bueno ni malo. Aunque mi percepciÃ³n me dice que quien haya abordado las murmuraciones fue un afÃ-n, quizÃ¡ ayudÃ¡ndome a verme mÃ¡s rudo, en una hipÃ³tesis.

Bien, basta de doctrinas. Previo a que me reclutaran indefinidamente en una celda vivÃ-a con Dashi, en una casita ubicada en los suburbios donde ves desfilar por las veredas agrietadas perros y gatos callejeros (los vecinos tienden a arrojarles sobras para que coman, si voy a la escuela y consigo a uno le doy una brizna de lo que meriendo), las bolsas negras apestando a basura se acumulan erigiendo una montaÃ±a, el pavimento estÃ¡ lleno de baches a falta de cemento y el viento sacude la ropa guindada en la cuerda. En lÃ-neas generales es un lugar tranquilo, sin muchÃ-simas actividades. Ambos subsistimos a base del sueldo que papÃ¡ obtiene en la lavanderÃ-a. A simple vista no es la gran cosa, pero es un trabajo duro y a veces ha tenido que quedarse durmiendo allÃ¡. Es un buen hombre, noble, justo, campante y junto a mi abuelo, fueron mis primeros mentores en artes marciales. Todos en la familia sabemos manejar esas artes. Lo quiero, pese de que no se lo digo las suficientes veces, pero temo que es demasiado holgazÃ¡n. De mismo modo tengo una mascota de nombre Dojo, es un lagarto, estuvieron a punto de atropellarlo cuando nos conocimos. SalvÃ© su vida y decidÃ- adoptarlo. Les habÃ-a mencionado a mi abuelo Fung, Ã©l vive aparte en un pequeÃ±o apartamento en una acomodada residencia. Posee su propia librerÃ-a y es el Ãºnico encargado. Es sabio y es difÃ-cil romper su serenidad a no ser que estÃ© metido en un inconveniente, cuidÃ³ de mÃ- mientras yo era un niÃ±o hasta que contrataron a una niÃ±era para hacerlo, Kim, les hablÃ© de ella a inicios.

Kim ya no ha sido mi niÃ±era por un largo tiempo â€”papÃ¡ lo mantuvo asÃ- hasta los trece, no porque no supiera arreglÃ¡rmelas solo si no que querÃ-a vigilar mis movimientosâ€”, empero continÃºa siendo mi amiga y la figura femenina mÃ¡s prÃ³xima que he tenido en estos aÃ±os. La voy a ver esporÃ¡dicamente si es que los estudios me dan un respiro. No obstante, estos aÃ±os no los he derrochado en balde. CulminÃ© la escuela de Shaolin, graduÃ¡ndome con honores y reconocido como uno de los mejores estudiantes que han pasado por allÃ-. Asimismo aprendÃ- finalmente a tocar piano, en parte por imposiciÃ³n y en parte por curiosidad. Y rastreando la pista de _mi hermano_.

Mi madre falleciÃ³ cuando aÃºn era un niÃ±o durante un tiroteo en la que se implicÃ³ Chase, mi hermano mayor. Por culpa de sus redadas ilÃ-citas. La verdad es que no lo tengo muy preciso. Ni me lo

participiparon de un modo bonito, ignoraba que se habÃ-a desviado al camino de la criminalidad para complacer su ambiciÃ³n desmedida cuando yo creÃ-a, erradamente, que lo habÃ-an vetado hasta que lo comprobÃ© con mis propios ojos en el acto, dijo que era una prueba para demostrar mi valor â€” en resumidas cuentas, para no echarles el cuento largo: Fue un episodio de rebeldÃ-a contra Dashi, en que siendo un niÃ±o quise desentenderme y huir con mi hermano, pues jamÃ¡s perdÃ- el contacto y como sabÃ-a que a papÃ¡ ni al abuelo le agradarÃ-a. Lo visitaba de incÃ³gnito entre clases o en pos de ellasâ€” y me desilusionÃ© horrorizado. Ã‰l era para mÃ- mi modelo a seguir, lo admiraba y respetaba. A pesar que era muy joven, yo sabÃ-a quÃ© era robar. MÃ¡s tarde me enterÃ© que Chase nos dejÃ³ para seguir en lo suyo, ya no se lo permitirÃ-a venir a casa y menos tras la tragedia de mamÃ¡. Me lo ocultaron porque no querÃ-a que sufriera ni cargara un trauma tan fuerte y grande a los once. Y no podÃ-a culparlos: Tu madre fue asesinada y tu hermano es un delincuente. Mitad de la informaciÃ³n eran teorÃ-as, nada mÃ¡s era fehaciente que un balazo le quitÃ³ la vida a mi madre y Chase sÃ³lo podÃ-a explicarme el por quÃ©.

Mi madre. Su muerte prematura fue un golpe fatal. Ni mis creencias en el comienzo de una nueva vida despuÃ©s de la muerte me brindaron consuelo Â¿cÃ³mo se le separa a un chico que apenas estÃ¡ emprendiendo a vivir de su madre? TodavÃ-a viajo a ver su tumba a regalarle un ramillete de flores. Se oirÃ¡ idiota, pero siento que mientras no se esclarezca su homicidio no podrÃ© proseguir en paz. Abrigo numerosas dudas. Y si sÃ© de algo que odio con profundidad es algÃºn tema que no puedo cerrar. Detesto los espacios en blanco. De hecho, alguna parte en mi interior me manifiesta que el reencuentro entre hermanos es inminente e irrevocable.

Por un lado, me facilitarÃ-a las cosas y tendrÃ-a la excusa de enfrentarlo y por el otro sostengo la ligera impresiÃ³n de que no serÃ-a bueno para mÃ- que me ubicara primero. Â¡Bueno! Â¡Miren en donde acabÃ©! No fue una coincidencia paranormal lo que me trajo aquÃ-. Claro que fue mi hermano y mi ex amigo. Estos siete aÃ±os me he sentado a leer el periÃ³dico, a espaldas de mi padre y mi abuelo â€”no me gusta nada embaucarlos, empero pienso que los protegerÃ© si los mantengo al margen. No lo aprobarÃ-an ni tal vez lo entiendan, a ciencia ciertaâ€” y reviso las secciones de _sucesos_ y _sociedad_ en busca de las recientes peripecias en que se han envuelto. Para Chase fueron aÃ±os bastante activos tal es que ahora es el lÃ-der de la panda; el precursor jefe, PandaBubba (abreviado algunas en oportunidades como El Panda), en el presente estÃ¡ detenido en una cÃ¡rcel de mÃ¡xima seguridad por obra de Chase. Coloquialmente, se ganÃ³ su lealtad autorizÃ¡ndole estar a su lado un tiempo, lo quitÃ³ del medio y se auto-coronÃ³.

Por lo visto desde que la panda cambiÃ³ de gestiÃ³n, las criminalidades son desarrolladas con mayor violencia. He ido a esos mismos sitios esperando encontrar un rastro que me guiase a su actual guarida â€”por supuesto que pensÃ© registrar el lugar en que nos solÃ-amos reunir, no soy tonto. Empero estaba abandonado. Es posible que Chase se habrÃ-a mudado en seguida de nuestra Ãºltima vez juntosâ€”. El punto es que no he tenido suerte. Son bien escurridizos los malditos. Aparte de eso, sÃ© tambiÃ©n que los miembros de su pandilla estÃ¡n identificados por medio de tatuajes de felinos.

No me es de extraÃ±ar porque, haciendo memoria, Chase ha estado obsesionado con los mininos. PoniÃ©ndome en el lugar de Ã©l creo que

es debido a la sensaciÃ³n de poder. El rey de la selva, el mÃ¡s veloz en el mundo, cosas por ese estilo. En lo que me concierne es una bobada, serÃ-a como llevar un cartel pegado en el reverso que alerta a la policÃ-a: AquÃ- estoy. Hace unos dÃ-as que era de noche, frenÃ© la moto frente al semÃ¡foro esperando que cambiara de luz roja a verde, estaba a mÃ- izquierda un hombre con un tatuaje de tigre en el brazo, _Â¿destino? _ParecÃ-a interesado en la moto ya que no dejaba de mirarnos. Lo que me dio pie a una brillante idea y entablar una conversaciÃ³n "amistosa" y al minuto, retarlo a un duelo: Una carrera. Si yo perdÃ-a, se la quedaba. En contraste, si yo ganaba, me tenÃ-a que dar una valiosa informaciÃ³n. Espoleando su codicia, Ã©l aceptÃ³. Los dos cuadramos vernos el martes a la misma hora.

Y es a partir de aquÃ- que mi historia arranca.

A medio hora del encuentro yo estaba en mi habitaciÃ³n, de brazos cruzados oyendo mÃºsica. Jermaine y Tiny, mis dos supuestos "mejores" amigos de toda la vida, se combinaron para obsequiarme simultÃ¡neamente unos audÃ-fonos sÃºper grandes y un Ã¡lbum de Sacrifice, es una agrupaciÃ³n musical de gÃ©nero metal y sus derivados, a duras penas entiendo la mitad de la letra (si nunca he sido bueno para dominar por completo el espaÃ±ol, menos el inglÃ©s), empero me gusta la mÃºsica. Recuerdo que el metal y yo hemos simpatizado desde siempre. No hay varias cosas en mi cuarto. Una cÃ³moda con ropa en el que descansa casi todos mis efectos personales, un futÃ³n, un estante lleno de libros y cuadernos de la escuela y unas cuantas novelas de Kim y mi abuelo; una silla, mi bolso cuelga del respaldo; un reloj digital y Â¡ah! Una laptop, la escuela me obliga a tener una. Igualmente necesito un Ã¡rea para practicar mis ejercicios. No soy de la clase de chicos que andan mendigando arrodillados a sus papÃ¡s dinero y lo gasta en inutilidades. Si me urge contar un capital lo logro mediante apuestas a peleas callejeras y carreras clandestinas. Me satisface agregar que no he perdido ni una. Muy fÃ¡cil fue vencerlos. Â¿CÃ³mo lo digo con amabilidad? Los muchachos que se me han enfrentado en flagrante no saben ni mover los pies, fuerza bruta descontrolada, sin usar estrategias. No se asusten, no llego al extremo de asesinar. Como mucho, en mi posiciÃ³n de experto en artes marciales, conozco los puntos clave para inmovilizar a mi rival. Y respecto a las carreras, he tenido un buen instructor: Raimundo, el novio de mi ex niÃ±era y un amigo muy, muy viejo.

SerÃ¡ Ã©se el motivo que estÃ© tranquilo antes del duelo. Por lo comÃºn me inclino a tener estas salidas nocturnas cuando Dashi no mora en la casa pues que no le gusta que salga tan tarde. Deben considerar que mi padre es un adolescente en el cuerpo de un adulto, es una caja de sorpresas, hay ocasiones en los que se comporta como un pequeÃ±o niÃ±o berrinchudo y otras es un hombre serio y maduro, por lo cual intercambiamos roles dependiendo de la presiÃ³n con que aborda la situaciÃ³n. Retomando el tema, esta era una emergencia y estaba dispuesto hacer una salvedad. CogÃ- las llaves, el celular y me echÃ© el bolso al hombro. Salgo portando lo indispensable. VerÃ¡n porquÃ© la mochila.

â€”Â¡AdiÃ³s papÃ¡! Â¡Voy a salir, regresarÃ© luego! â€”dije rÃ¡pido.

â€”Â¡Â¿Salir?! Â¡Â¿A esta hora?! Â¡OMI! â€”gritÃ³. Si tuviera un segundo nombre asegÃºrense que lo hubiera dicho tambiÃ©n. ApretÃ© los pÃ¡rpados. Â¡Oh maldiciÃ³n tan cerca! Bien, hora del plan B. La palma

de mi mano estaba cernida alrededor de la perilla de la puerta y ahÃ- permaneciÃ³ mientras yo aguardaba, Dashi emergiÃ³ del pasilloâ€”
Â¡Â¿a dÃ³nde vas?!

Le lancÃ© una mirada. Interrumpiendo mi contestaciÃ³n y tropezando contra las paredes, Dojo se deslizÃ³ en direcciÃ³n a nosotros. Ã‰l intentÃ³ agarrarse del ruedo de mi pantalÃ³n para subir a travÃ©s. Me agachÃ© a acariciar su cabeza.

â€”Lo siento, amigo. Es una tarea que debo poner en marcha yo solo â€”me dirigÃ- a Dashiâ€”. Voy a casa de Jermaine, le devolverÃ© unos libros Â¿te acuerdas ese dÃ-a que no me presentÃ© a la escuela porque tenÃ-a una consulta mÃ©dica?

â€”SÃ-, pero Â¿no puedes esperar hasta maÃ±ana?

Esta noche Ã©l decidiÃ³ ser un adulto serio y maduro y yo un muchacho simplemente. AjÃ¡ nos apegamos a nuestro libreto normal.

â€”No, verÃ¡s sin querer le dejÃ© algo importante metido en uno de ellos. Jermaine estÃ¡ todo el dÃ-a encerrado en el taller mecÃ¡nico que fue hasta ahora que se desocupÃ³, si no fuera te juro que hubiera ido mÃ¡s temprano. Ora debo apremiar el paso o se me harÃ¡
tarde.

â€”Â¡Ah! â€”me mirÃ³ a los ojos un largo minuto. Los tenÃ-a muy abiertos de la impresiÃ³n, no lo previno, llevÃ³ su mano atrÃ¡s de la cabeza y se rascÃ³â€”. Bueno, estÃ¡ bien. Ve, ten cuidado al conducir. No te rezagues en el camino.

â€”Â¡Gracias por comprenderlo, padre! Te doy mi palabra.

Me vendrÃ-a un poco insultante que ustedes preconcibieran que no habÃ-a preparado un plan de reserva. El secreto son los ojos: Cuando una persona ve a la izquierda estÃ¡ creando, pero si mira a la derecha recuerda. Las personas renuncian seguir insistiendo si los enredas en un nudo. Y con un argumento detallado convertÃ-a mi plan infalible. El morral es para cubrir las apariencias. Me apurÃ© a salir. AlivianÃ© el equipaje, escondÃ- la mochila en un arbusto y lancÃ© la pierna encima de la moto sentÃ¡ndome mÃ¡s derecho. PateÃ© el pedal encendiendo el motor. EmpuÃ±Ã© ambas manos al manubrio y corrÃ-. De niÃ±o soÃ±aba comprar una moto. En realidad esta no es mÃ-a. Pertenece a Tiny, Jermaine y a mÃ-. Los tres juntamos dinero y Jermaine, que conoce mejor de vehÃ-culos que nosotros, la eligiÃ³. Por lo menos no mentÃ-a cuando dije que Ã©l trabajaba en el taller mecÃ¡nico, es de su familia y los ayuda con el negocio, en seguida de terminar su adiestramiento en baloncesto. Obtiene un porcentaje de las ganancias. Tiny es dependiente de una tienda de mÃºsica. Yo soy el que no tiene un empleo "fijo" propiamente. Tiny sufriÃ³ casi un infarto cuando les dije que habÃ-a apostado la moto de los tres. El aludido y Jermaine asistirÃ-an a ver. Como todas mis anteriores luchas. Ellos ya estaban situados en el punto de partida y salida, o sea el cruce del semÃ¡foro. Fui disminuyendo.

â€”Â¿QuÃ© mÃ¡s, amigos?

Nos habÃ-amos saludado en la escuela, Â¿quÃ© caso tenÃ-a volverlos a saludar?

â€”Â¡Por fin llegas perro! Â¡CreÃ- que nunca aparecerÃ-as!

â€”vociferÃ³ Tiny agitando los brazos. Me tuve que morder el labio inferior reprimiendo las risas: TenÃ-a una cara de estreÃ±ido muy divertida.

â€”Â¿De quÃ© hablas? SÃ³lo son... â€”me subÃ- la manga y examinÃ© la horaâ€” justo a tiempo. Â¿No ha venido el contrincante? â€”preguntÃ© echando un vistazo a la redonda en general.

La verdadera razÃ³n por la que las personas llegan tarde es porque intentas controlar a la otra persona. Sin embargo, con un tipo duro lo mejor es no correr riesgo.

â€”Aun no... â€”me contestÃ³ Jermaine con las manos metidas en los bolsillos. Tiny le dio una palmadita en el brazo.

â€”Dame la bolsa.

Jermaine puso los ojos en blanco pasÃ¡ndole casi con pesadez un cigarrillo electrÃ³nico. Tiny se lo arrancÃ³ de la mano, lo metiÃ³ a su boca y comenzÃ³ a inhalar y espirar humo. Se supone que la venta de los cigarrillos estÃ¡ restringida a los menores, pese que es legal considerada mÃ¡s sana. Claro estÃ¡ ni Jermaine ni yo creemos que sea verdad. Me parece que es una pobre excusa que le dan a los fumadores para que sigan haciÃ©ndolo y afirmen que estÃ¡ bien. De tal forma que el vicio no es exterminado. Tiny fuma desde los catorce/quince aÃ±os a efectos de controlar su ansiedad. Como una pelota de goma anti-estrÃ©s. Jermaine y yo procuramos que lo deje "regulando" su usanza y para preservar nuestras narices, no obstante, es imposible vigilarlo a las veinticuatro horas al dÃ-a y ademÃ¡s, su primo los vende. Es la razÃ³n por la cual Jermaine la guardaba, no porque fume (es deportista, esa cosa empeora su condiciÃ³n fÃ-sica). _Dame la bolsa_, entre otros, son tÃ©rminos claves.

â€”DespreocÃºpate, Tiny â€”dije sin perder la sonrisaâ€” Â¿cuÃ¡ndo me han derrotado?

â€”Siempre hay una primera vez para todo â€”se defendiÃ³ retirando el cigarrillo un momento. DesviÃ© la mirada soltando un bufidoâ€” Â¡mÃ¡s te vale ganar!

â€”Oh, oh. AquÃ- vienen â€”nos alerta Jermaine.

Me volvÃ-. El susodicho junto a unos tres, idÃ©nticos fortachones (la desproporcionada masa muscular me hace pensar que manipulan esteroides) todos ellos, aparentaban ser hermanitos. Galoparon hasta nosotros en motocicletas monstruosas. Instintivamente mis amigos reculan. Es la clase de gentuza descerebrada que va directo al grano. Sin embargo, no hay que dejar la educaciÃ³n.

â€”Buenas noches, muchachos. Os esperÃ¡bamos, Â¿los retrasÃ³ el trÃ¡fico?

â€”Â¡Basta de chÃ¡chara! â€”gruÃ±Ã³ escupiendo las palabras mezcladas con saliva, Â¡aj! Acabo de lavar mi chaquetaâ€”. Vayamos al asunto.

â€”De acuerdo. Ustedes dispongan.

No la habÃ-a visto. Encaramada a la parte de atrÃ¡s estaba montada una despampanante mujer rubia con ropa escotada. Se bajÃ³ con cuidado

y luego se parÃ³ delante de los dos. Antes que hiciera la cuenta regresiva, pretendÃ- estrechar la mano de mi adversario. No me la devolviÃ³. Si no que bramÃ³ con fuerza como si fuera una amenaza. Se los dije: un animal bruto y feo. AlcÃ© mis hombros ampliando mÃ¡s mi sonrisa y alistÃ¡ndome. Al contar tres, descendÃ- cuesta abajo por la calle 53 imprimiendo mayor aceleraciÃ³n. El aire era tan intenso que azotaba mi cara y arrancaba lÃ¡grimas, que pensÃ© que no tenÃ-a, de mis ojos. Mis oÃ-dos me pitan. Se tapa mi nariz, solo conseguÃ- respirar a travÃ©s de la boca. El sudor se acumulaba en las lÃ-neas de las palmas de mis manos, empero no me importaba. RebasÃ© la avenida, cientos de autos me cerraban el paso. ZigzagueÃ© adelantÃ¡ndome a los vehÃ-culos dejando a la deriva un concierto de bocinazos en mi honor. Me decÃ-an de todo, desde _loco_ hasta _hijo de puta_. No les prestÃ© atenciÃ³n. Al observar aproximarse una camioneta blindada me introduje por el lado derecho del carril. Y cuando el mundo estaba desahuciado, el hombre dijo en voz potente: "hÃ¡gase las trampas". SabÃ-a de un atajo que me harÃ-a llegar mÃ¡s rÃ¡pido. OprimÃ- el freno acortando la velocidad de golpe frente a la curva que iba a tomar y doblÃ©. AclerÃ©. El odÃ³metro seÃ±alaba que estaba a 130. Se asomÃ³ de sopetÃ³n un entorpecimiento: Un travesaÃ±o. HabÃ-a suficiente espacio para que pasara uno de los dos.

No iba a detenerme eso.

Me erguÃ- preparÃ¡ndome. SaltÃ© por encima del travesaÃ±o empujÃ¡ndome hacia la vanguardia. CaÃ- sentado en el asiento. TenÃ-a el corazÃ³n desbocado y temblaba de la adrenalina. Estaba sobrecargado de electricidad. AvancÃ© en fila recta sin limitarme ni ataÃ±erme los demÃ¡s, el flujo de circulaciÃ³n se fue suavizando poco a poco. Las luces de los automÃ³viles y anuncios me encandilaban demasiado. EntrecerrÃ© los ojos protegiÃ©ndome la vista y girÃ© la cabeza a ambos lados, no veÃ-a a la competencia en ninguna esquina. Lo que indicaba que esta carrera era mÃ-a. A un metro de distancia claramente distinguÃ-a parpadear la luz roja del semÃ¡foro. HabÃ-a completado el circuito. Iba tan deprisa que tuve que inclinarme a mitad de una vuelta para parar. Sin precipitarse, las personas fueron arrimÃ¡ndose. Ahora es que el otro Ã©mulo arribaba._ He ganado_. Tiny recaudaba dinero de la comparsa corpulenta que acompaÃ±aba al hombre. Me habrÃ-a asombrado de no ser que esta era la dÃ©cima vez.

â€”Â¡Â¿Lo ven?! Â¡Â¿Lo ven?! Â¡Se los dije, este chico es un monstruo con la moto! Â¡Hermoso!

â€”Â¡Hermano felicidades! Â¡Triunfaste! â€”contemplÃ³ Jermaine corriendo hasta mÃ-.

â€”Jer, amigo mÃ-o, la victoria siempre ha sido mÃ-a. Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi recompensa?

El hombre se desmontÃ³ de la moto al unÃ-sono que yo. PoniÃ©ndonos cara a cara. Me abstuve de cualquier emociÃ³n, desdibujando la sonrisa.

â€”Ganaste â€”dijo apenas moviendo los labios forzÃ¡ndose a sacar las palabras. Es obvio que estÃ¡ compungido por la humillante derrota.

â€”Eso parece â€”asentÃ- serio.

â€”Â¿QuÃ© quieres?

â€”Â¿DÃ³nde es la localizaciÃ³n de su escondite? Los Lao Meng's. Tengo pendiente un arreglo de cuentas con tu lÃ-der â€”le inquirÃ- despacio, precisando lo que saldrÃ-a de mi boca. Hay que ser especÃ-ficos, jamÃ¡s se sabe con quÃ© trastada o pretexto te pueden salir esta chusma.

â€”No hay un escondite particular. Â¿Por quÃ© supones que todavÃ-a la policÃ-a no sabe nada de nada? Ya no me someto a las Ã³rdenes de Chase. DesertÃ©. ConcÃ©ntrate en ubicar a Komodo, a Salvador Cumo: Lo encuentras, y encuentras a Chase. Es su hombre de confianza.

â€”Â¿Un Komodo dices? AsumÃ-a que todos los que rodeaban a Chase estaban entrelazados a tatuajes de felinos.

â€”Ves que no.

â€”Â¡Aguarda, Â¿dÃ³nde encuentro a este hombre _lagarto_?!

â€”Una pregunta, una respuesta. No mÃ¡s â€”ultimÃ³. El tono inalterable en su voz me advertÃ-a que mi tiempo de preguntas expirÃ³. DebÃ- intuir que no me responderÃ-a del todo.

Ã‰l y los suyos volvieron a subirse a sus transportes y emigran pirados. Me sentÃ-a... bueno ni sÃ© cÃ³mo se sentÃ-a. Estaba en una encrucijada entre la contrariedad y la esperanza. Jermaine y Tiny se me atraviesan. PestaÃ±eÃ© fuera del trance. Tiny calculaba su dinero. Se lo arrebatÃ© de la mano y comencÃ© a contar. Setecientos en total. Esos bellacos poseen mÃ¡s que yo. Me quedÃ© con doscientos y le regresÃ© el resto.

â€”Oye, Â¡Â¿por quÃ© hiciste eso?! Â¡Me lo ganÃ©!

â€”Es un bono adicional. No pongas mala cara, esto es una cuota miserable menor de lo que tienes â€”expliquÃ© guardÃ¡ndolas en los bolsillosâ€”. Yo fui el que corrÃ-.

â€”Chino, maÃ±ana es miÃ©rcoles â€”intervino Jermaineâ€”. Por ende, conservarÃ© la moto, Â¿estÃ¡ bien?

â€”Bien, nos vemos luego. Tengo que volver a casa, papÃ¡ se preguntarÃ¡ por quÃ© tardo.

â€”Â¡AdiÃ³s chino!

â€”Â¡Hablamos maÃ±ana!

Tomamos caminos diferentes y nos disgregamos cada quien por su flanco. HabÃ-a dos rutas alternas. Una era corta y la otra era larga, el inconveniente es que la corta era mÃ¡s desolada. Siquiera estaba iluminada la segunda vÃ-a. Lo malo es que, a renglÃ³n seguido, pega un hedor a putrefacciÃ³n. El gas fÃ©tido emanaba de las alcantarillas. Tuve que pellizcarme el puente de la nariz si deseaba evitar un revolcÃ³n en el estÃ³mago. Â¡Â¿QuÃ© humano sobrevive a esto?! La gente cerrÃ³ las ventanas y corrido las cortinas. Solamente Ã©ramos la calle y yo. Â¡Uf! CreÃ- ver a una rata cabalgando. SeguÃ- sin alterar mi curso. Me di cuenta que una viejita se habÃ-a guarecido debajo del alfÃ©izar, dejÃ³ las compras en el piso en tanto

recuperaba el aliento. No estaba solo. OÃ- a lontananza los quejidos de la anciana, esforzÃ¡ndose en reanudar la marcha. _TÃº tranquilo, Omi, no te detengas a pensar y continÃºa adelante. No voltees la mirada. Todo pasarÃ¡ rÃ¡pido. _La sombra me estaba alcanzando. AligerÃ© el paso.

â€”Muchacho, Â¿podrÃ-as hacerme un favor? â€”susurrÃ³ una voz gutural atrÃ¡s.

Ya estÃ¡. No podÃ-a fingir que no estaba ahÃ-. En redondo me girÃ© apoyado en mis talones. Era una seÃ±ora pequeÃ±a y encorvada, se habÃ-a recogido el pelo en un moÃ±o dentro de un trapo azul, sus ojos eran de un color cristalino seÃ±al de que padecÃ-a de cataratas, la piel lechosa, la de la papada le colgaba, sus manos estaban llenas de cicatrices soltando la sensaciÃ³n de que se las quemÃ³, tenÃ-a un hueco entre los incisivos del medio y con dificultad cojeaba. Sus frÃ¡giles pies calzaban sandalias rotas de cuÃ±a hechas de cuero. Sea como sea, esta mujer no representaba ningÃºn peligro. En adiciÃ³n de nosotros, no habÃ-a nadie. AsÃ- que se referÃ-a a
mÃ-.

â€”Â¿SÃ-?

â€”Â¿QuerrÃ-as llevar mis compras hasta mi casa? No es muy lejos de aquÃ-. Prometo darte una recompensa.

â€”Vamos â€”dije de inmediato. Recompensa suena un buen argumento.

Las bolsas no pesaban mucho, aunque haciendo hincapiÃ© en todo el tiempo que la viejecilla las arrastraba sumado al peso de su esqueleto que no aguanta igual que unos aÃ±os antes, es como cargar una cruz. AgarrÃ© el asa de las bolsas y entablamos a caminar mas en vista que la anciana se demoraba en mantener mi ritmo y yo tenÃ-a urgencia. Me desesperÃ©, la ayudÃ© a montarse sobre a mi espalda y le dejÃ© guiarme. Comparecimos a la fachada de una casucha en ruinas. El lodo se metÃ-a dentro de mis zapatos. ComencÃ© a notar que habÃ-a unos ciertos puntos en que el pavimento se hundÃ-a. El sistema alcantarillado resaltaba al alcance. Â¡Rayos! Ella me ordenÃ³ que la bajara y eso hice, me dio las gracias y acto seguido, me pagÃ³ con una moneda extraÃ±a. Era exorbitante, para que entiendan cabÃ-a en mi puÃ±o, dorada y reluciente. No estaba fabricada en oro, pero era un material muy fino y lindo, el que la construyÃ³ grabÃ³ en relieve algo en la superficie. EstudiÃ¡ndola con mÃ¡s contigÃ¼idad vislumbrÃ© que eran tres mujeres ancianas juntas, cada una sujetando un objeto: Una rueca, una vara y unas tijeras. SoportÃ© la percepciÃ³n de que las conocÃ-a de algo. No sÃ© de quÃ©.

â€”DiscÃºlpame, es todo lo que me queda. Ando en precarias condiciones... econÃ³micas.

â€”No se mortifique, mi buena mujer â€”la consolÃ©. La moneda acaparÃ³ mi total atenciÃ³nâ€”. EstÃ¡ bien.

â€”Son las Moiras, diosas del destino â€”me explicÃ³, apuntÃ¡ndolasâ€”. Se dice en la mitologÃ-a griega que a los pocos minutos de que el bebÃ© nacÃ-a venÃ-an unas deidades a decidir acerca el destino de la criaturita en cuestiÃ³n. Cloto, quien hilaba el hilo de la vida. LÃ¡quesis, quien devanaba el hilo. Y Ã•tropo quien cortaba el hilo, tenÃ-a determinaciÃ³n sobre la forma en que

morirÃ-amos. Incluso los propios dioses griegos eran regidos por ellas. Â¿Crees en el destino?

â€”SeÃ±ora, ni el Buda ni yo no creemos en la predeterminaciÃ³n â€”disentÃ- con amabilidadâ€”El destino te hace girar en cÃ-rculos sÃ³lo la visiÃ³n, el medio y la prÃ¡ctica nos hace progresar. Todo se produce en la mente, depende de nuestras acciones en el presenten que modifiquen nuestro futuro.

â€”Comprendo â€”repone sonriendoâ€”. Mijito, tÃº no me pareces que seas malo.

â€”Â¿CÃ³mo sabe quÃ© no lo soy? No me conoce.

â€”SÃ-, pero aceptaste traerme a mi casa.

â€”Por la recompensa â€”repliquÃ© sin perder los estribos.

â€”Que al final era una moneda tonta.

â€”Y que puede venderse a buen precio en el mercado negro.

â€”Â¿Te da miedo entrar en contacto con tu lado bueno? â€”preguntÃ³ abriendo los ojos. LiberÃ© un jadeo. No lo previne.

â€”No, porque no tengo uno â€”contestÃ© con seguridad tirando la moneda al aire, atajÃ¡ndola y metiendo en el bolsillo. Le puse una mano en el hombro a modo de despedidaâ€”. Me voy, cuÃ-dese y no salga tarde a menos que la escolte alguno de sus hijos.

â€”Es lo que considera, no lo que es.

Le sonreÃ- evitando enseÃ±arle los dientes, hice un ademÃ¡n conforme me alejaba mÃ¡s y mÃ¡s. _QuÃ© mujer tan excÃ©ntrica_.

* * *

><p><strong>NA: Â¡Saludos mi gente bonita! Â¡VolvÃ- con un nuevo proyecto inspirado libremente en la gran obra maestra **_**El Conde De Montecristo **_**escrita por Alexandre Dumas! Como lo prometÃ- 13 de abril. Aclaro que esta es la continuaciÃ³n de mi anterior obra **_**Quiero ser escritora**_**. A los nuevos les explico que no es necesario que la lean para que entiendan de quÃ© va ya que la informaciÃ³n del anterior serÃ¡ reubicada aquÃ-. Hace tiempo que no he escrito un fic de Omi, pero le debo el honor. Es uno de mis personajes favoritos de Showdown. Ora para despejar dudas: Â¡ESTO NO ES UN TRIÃ•NGULO AMOROSO ENTRE OMI, JACK Y CHASE! Simplemente protagonizan junto a Omi esta historia, la conexiÃ³n entre Omi y Chase ya se explicÃ³ en este capÃ-tulo, hablaremos de Jack a partir del que viene. AquÃ- lo que van a presenciar es OmixMegan (la adorable prima de Jack), Â¡mÃ¡s nada! Las actualizaciones de esta historia son cada miÃ©rcoles, asÃ- que los interesados estÃ©n pendientes. Estoy escribiendo esta historia conjuntamente con otro proyecto que tengo aparte, ademÃ¡s en junio volverÃ© a clases y las actualizaciones serÃ¡n mÃ¡s lenta a partir de entonces para que cojan en cuenta. **

**La historia sigue donde terminÃ³ la otra. Omi estÃ¡ en una edad adolescente, vimos que estÃ¡ en la cÃ¡rcel, fue traicionado por su mejor amigo (cumpliÃ©ndose la predicciÃ³n de Madame Alice), su

hermano lo emboscÃ³, decepcionÃ³ a su padre, tampoco asistiÃ³ a un supuesto encuentro y si ustedes quieren saber cÃ³mo Ã©l acabÃ³ metido en tremendo lÃ-o o a quÃ© se referÃ-a, continÃºen leyendo. TambiÃ©n van a estar presente muchos personajes de Chronicles (como vimos a PandaBubba, Tiny y Salvador Cumo) y aunque los otros monjes no son su habitual entorno en esta historia, yo harÃ© en la medida de lo posible para juntarlos y no perder la esencia Xiaolin (Hannibal no es un personaje en este fic ya que esta historia se basa como tal en la secuencia de Chronicles, pero usÃ© el engaÃ±o de Chase adaptÃ¡ndolo con PandaBubba aquÃ-, asimismo la referencia de la obsesiÃ³n felina de Chase, la mutaciÃ³n en lagarto de Cumo y las creencias budistas de Omi pues que mÃ¡s que nunca se sentirÃ¡n presentes la fusiÃ³n de culturas asiÃ¡ticas y americanas). La banda que le gusta a Omi en realidad no existe la inventÃ© para huir de inconvenientes legales y no sÃ© que mÃ¡s; la viejecilla es un personaje dentro del marco de la serie (ninguna historia estÃ¡ completa sin su mujer misteriosa); las diosas griegas sÃ- son reales para su informaciÃ³n. Las investiguÃ©. **

VerÃ¡n que habrÃ¡ varias frases juveniles a lo largo de la historia, yo no creo necesario explicarlas se sobreentiende por medio de clave de contexto. Al igual que Omi a mÃ- no se me dan bien el lenguaje moderno (que leerÃ¡n decir los chicos a su alrededor), incluso alguien pensÃ³ que en mi paÃ-s somos demasiado formales que ni siquiera nos tuteÃ¡bamos. Pero no es verdad. Soy yo que me cuesta olvidar los buenos modales por el contrario de muchos. OjalÃ¡ ninguno se haya sido aburrido en este capÃ-tulo, buscaba una especie de introducciÃ³n a la historia entrelazando esta novela con su predecesora y explicar los acontecimientos un poco de lo quÃ© eran los previos y actuales. El tÃ-tulo hace alusiÃ³n a la situaciÃ³n de Omi que se cree en la cima del mundo, estÃ¡ en su mejor momento. Es divertido escribir sobre personas arrogantes. No querÃ-a interrumpir lo que viene despuÃ©s (dÃ-a de escuela) y por esa razÃ³n lo dejÃ© hasta aquÃ-.

De antemano les agradezco la oportunidad que le otorgaron a mi historia por leerla. EstarÃ© encantada de recibir y leer sus comentarios sobre lo que les pareciÃ³ el capÃ-tulo y quÃ© se esperan en la continuaciÃ³n, pues ellos ya que serÃ¡n bienvenidos, apreciados y contestados â€”si es user, por mensaje privado y si es invitado, en el prÃ³ximo capÃ-tulo habrÃ¡ un apartado especial que dirÃ¡ mensajes al final de las notasâ€”. No se preocupen que yo no muerdo. Â¡En fin, nos leemos en la prÃ³xima semana mis queridos, capÃ-tulo 2 de **_Las dos caras del destino**_**: **_**En primera plana**_**! Â¡CuÃ-dense, se les quiere y se les respeta! Â¡Adiosito!**

* * *

><p><strong>Mensaje para Isabel... si es que lo lee, yo creo que sÃ- porque dijo que estarÃ-a atenta a las actualizaciones de los miÃ©rcoles, en caso dado si lo entendÃ- mal queda aquÃ- que si lo leÃ- y...<strong>

â€”**Alice, comienza a contestar.**

Â¡Oh sÃ-! Me contenta que hayas disfrutado del epÃ-logo de **_Quiero ser escritora. **_**Genial, fuiste primer comentario. Â¡Ay! quÃ© cuchi que hayas enumerado tus razones por la que te gustÃ³. Un gesto muy tierno m.e. e.n.c.a.n.t.a SÃ-, querÃ-a atar los cabos sueltos de Jack. Como dije, Hannibal ya tenÃ-a su merecido con

lo del cÃ¡ncer y por si te consuela, Ã©l no aparecerÃ¡ en este fic. En efecto, el Ãºltimo beso de Rai y Kim en **_**Quiero ser escritora**_**. Y si esa historia giraba en torno a Kim y su novela debÃa decir quÃ© pasÃ³, no podÃa fingir demencia. Me pareciÃ³ adorable esa escena de todos juntos al final, coincido contigo. Â¡Oh, Â¿lo harÃ¡s?! SerÃ¡ un honor contar con tu apoyo y leer tus comentarios. Infinitas gracias :333 En el capÃtulo siguiente podrÃ¡s enterarte que pasÃ³ con Megan despuÃ©s del arresto de Jack. Estate pendiente. Â¿QuÃ© Jack se pudra por huevÃ³n y cabrÃ³n? Jajajaja XD jajajaja MUERO jajajaja ****"****Si te soy honesta gracias por cada martes sacarme una carcajada con tus capÃtulos y tus ideas locas jaja. Me ha encantado hablar contigo; eres una persona muy abierta y frontal."**** Â¡Oh basta, me pones rojita! SÃ, sÃ© que soy un amor... So sweet 3 Al contrario, gracias a ti por seguir mis historias y hacerme saber tu opiniÃ³n. Para mÃ es sÃºper importante. **

En cuanto a tus canciones, si es el soundtrack que sea de esta historia porque **_Quiero ser escritora**_** muriÃ³ la semana pasaba jajajaja, A thousand years ya la habÃa escuchado (Amanecer). Muy romÃ¡ntica, la uso para escribir esas "escenitas de amor". He oÃdo a Paramore y Avril Lavigne Â¡viva el punk rock! (Decode y Girlfriend por ejemplo). Por el momento oÃ las de Paramore, me agradÃ³ I All Wanted (no sÃ© por quÃ©, pero pensÃ© en Megan), es pegajosa a pesar de ser lenta y la letra es tierna. **_**The Only Excepcion, **_**pues busquÃ© la letra y la mÃºsica... y no. No simplemente. No pegÃ³ conmigo. La Ãºltima no me suena la banda, sin embargo, por tu criterio la letra podrÃa pasar. HabrÃ¡ que oÃrla. Ya te dirÃ© que pienso de las otras dos pronto. La mÃºsica tambiÃ©n evalÃºo. Pocas son las canciones tristes me gustan, si bien me reconforta mÃ¡s las canciones tristes que las alegres, raro, y he estado triste (corrijo: afligida) en estos dÃas. Bueno, muchÃsimas gracias por leer, comentar y dejar tus recomendaciones, linda. Â¡TÃº tambiÃ©n pasa una increÃble semana! Â¡Feliz miÃ©rcoles! **

2. En primera plana

**Las dos caras del destino**

**2. **

**En primera plana **

En la maÃ±ana del dÃa siguiente me puse a estudiar mÃ¡s de cerca la extraÃ±a moneda mientras me paraba de cabeza sosteniÃ©ndome Ãºnicamente del brazo derecho. Por eso no me acordaba; mis conocimientos sobre mitologÃa griega son en realidad muy limitados, casi nulos. A no ser que englobÃ¡ramos las antiguas supersticiones atÃ¡vicas y que se han convertido parte de nuestra cultura. La ficciÃ³n no acoge mi interÃ©s. Le doy vueltas en la mano, moviÃ©ndolo para detallar cada Ã¡ngulo, acariciando la forma curva, tapando unas partes y descubriendo otras. Lo mordÃ entre los dientes. Era un material duro y resistente. De improviso entornÃ© los ojos, distinguÃ una pequeÃ±a inscripciÃ³n a los bordes en latÃn: _Fatum tibi est_. Â¿QuÃ© significa? _Para eso estÃ¡ el internet y los libros Omi, usa tu gran cabeza, _me contestÃ© al segundo luego. Me intrigaba que no lo haya visto anoche. Bueno, tomando en cuenta que estaba a oscuras y me hallaba agotado, pude omitirlo. Del lado inverso no habÃa imagen ni letras. _Â¿QuÃ© les parece?_ Son dos caras de una

moneda, "las dos caras del destino". Dashi me llamÃ³ para el desayuno. Es todo de entrenamiento matutino por ahora; empujÃ¡ndome hacia delante me he puesto de pie asustando a Dojo que estaba acostado a pierna suelta encima de mi futÃ³n. SaltÃ³ y corriÃ³ a la puerta, se golpeÃ³ el hocico intentando abrirla a punta de araÃ±azos. AdecentÃ© mi ropa, metÃ- la moneda en mi bolsillo trasero y le hice el honor. Dojo se fue al vuelo.

Para el desayuno servimos en la mesa Yon Zhan Gui, un pan tubulado frito tranzado que se come con sopa de arroz. La cocina no es algo que nos encante hacer pero en tanto estÃ© fuera de nuestro alcance pagar un cocinero, ambos tendremos que arreglÃ¡rnoslas como podamos. En ocasiones Dashi se encarga o si no puede o debe quedarse en el trabajo me ocupo yo. He tratado en los Ãºltimos siete aÃ±os recoger y volver a soldar los vestigios rotos de la relaciÃ³n entre mi padre y yo en lugar de actuar indiferente y condenarlo de caer en depresiÃ³n post al trauma de la muerte de mamÃ¡, pues Ã©l no quiso "abandonarme" aposta; y aunque reaccionÃ³ tarde concentra sus esfuerzos en recompensar el tiempo en que desapareciÃ³. Crecer me ha valido para comprender ciertas cosas. Ahora estamos mÃ¡s estables, no puedo decir a las mil maravillas porque le he ocultado algunos aspectos (como que estoy buscando a su otro hijo). Â¡Diablos! Me pregunto cÃ³mo fue que lleguÃ© a este extremo de erigir un muro de mentiras y secretos. ComenzÃ³ con algo simple y se transformÃ³ en algo enorme. TambiÃ©n Dojo comÃ-a con nosotros; a menudo si Dashi no estaba observando, le lanzaba un poco de mi comida. A Ã©l le desagrada bastante las sobras. Es un lagarto tragÃ³n a pesar de que no es humano.

â€”Â¿Hoy no hay periÃ³dico? â€”inquirÃ- extraÃ±ado de no encontrar el papel doblado en la mesa.

Dashi sacudiÃ³ con la cabeza. Es de mala educaciÃ³n hablar en la mesa. AlcÃ© los hombros, de manera instintiva mi mano se moviÃ³ al espacio donde deberÃ-a estar el frasquito de salsa de soja y que de casualidad ya no ocupaba.

â€”Â¿Y la salsa de soja?

El hombre seÃ±alÃ³ con el pulgar atrÃ¡s en la cocina.

RodÃ© los ojos impaciente. No podÃ-a seguir sin la salsa, dejÃ© los palillos levantÃ¡ndome. Igual que a la velocidad de una flecha fui a la cocina. FrotÃ© mis manos sondeando con la mirada alrededor. De acuerdo, no estaba afuera. _Â¿EstarÃ¡ en la alacena? _La abrÃ- de par en par y no vi al frasquito de salsa si no al periÃ³dico. SonreÃ- a medias sacÃ¡ndolo.

â€”Â¡PapÃ¡ no se esconden los periÃ³dicos en los estantes! â€”exclamÃ© entre risas.

DesdoblÃ© el diario. En la portada, encabezando la primera plana, un artÃ-culo de tres cuartos sobre _Jack Spicer_. El tÃ-tulo estaba impreso en letras mayÃºsculas y negras, precedido de una foto del interpelado vestido como recluso asediado por un sÃ©quito de hombres con trajes de pingÃ¼inos. _Tras haber cumplido sus siete aÃ±os de condena, el ex millonario Jack Spicer es liberado bajo palabra segÃºn la sentencia del juez Gallowey._ Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Â¿CuÃ¡ndo?! Â¡Â¿CÃ³mo?! Â¡Â¿Por quÃ©?! Se supone que ese hombre no saldrÃ-a hasta cinco aÃ±os despuÃ©s. Â¡Â¿QuÃ© persona cuerda concederÃ-a a Jack Spicer la libertad condicional?! Â¡De seguro corrompieron al juez! Ganan una

miseria y solo una vez al mes aparece un desconocido con una tentadora oferta. Jack fue el ex de mi niÃ±era, Kim, hubo algÃºn tiempo en que quiso pretenderla mas averigÃ¼Ã© accidentalmente que lo que querÃa en verdad era su fortuna y lo puse en evidencia con Kim, a partir de allÃ se desquiciÃ³ de lleno y empezÃ³ a acosarla, incluso en su locura casi la quema viva a ella y su novio Raimundo. De no ser porque lo embosguÃ©, colaborando en su captura con la policÃa, continuarÃa prÃ³fugo de la justicia. En el exterior Spicer es menos intimidante de lo que es en realidad: Un hombre sin escrÃºpulos, rencoroso y vengativo. Desde que entrÃ³ a la cÃ¡rcel no ha hecho otra cosa que rumiar mÃ nombre, ansioso de una revancha y restituir su honor. Entonces era un niÃ±o, me prohibÃan presenciar su juicio. Sin embargo, estuve de testigo cuando se lo llevaron detenido y vi sus duros ojos negros inundados de odio puro.

A sabiendas de eso, lo he mantenido vigilado. A los pocos aÃ±os, sus abogados demandaron maltrato por parte de las autoridades carcelarias contra Spicer. Si bien a donde mi sabidurÃa refunda en los Ãºltimos meses le han permitido salir cada vez que "Ã©l necesitaba respirar aire fresco". Y a menos que hayan alterado la definiciÃ³n, eso no es ningÃºn trato cruel. Mi fuente es extra confiable. _Durante un perÃodo para acÃ¡, su especialista establece que Spicer acatÃ³ punto por punto sus tratamientos y que se ha reformado lo cual confirma sus custodios y el alcaide._ Â¡Grandioso! Un loco certifica que otro loco estÃ¡ curado. Â¡Nunca hay que confiar en los loqueros! Son de lo peor, Ã©sos son una rola de imbÃ©ciles que quieren desalojar a los reos para no tener que trabajar. Buen comportamiento mis narices. _El precio de la libertad de Spicer se redujo a pagar una fianza de ocho millones de dÃ³lares y a ejecutar 500 horas de servicio comunitario. _Â¡Â¿QuiÃ©n escribiÃ³ esta bazofia?! Esto no es un artÃculo si no un poema que pinta a Spicer como un hÃ©roe trÃ¡gico, no dice mÃ¡s nada excepto unas declaraciones que realizÃ³ a la prensa uno de los cuarenta abogados de Spicer de que se ha hecho justicia y no sÃ© quÃ© pistoladas mÃ¡s y que el juicio se procesÃ³ ayer y hoy a altas horas de la madrugada le han devuelto su libertad. _QuÃ© cabronada, no joda_. Significa que Spicer puede seguir con su comedia y todos fingen o le creen que es un ciudadano recto otra vez. Excepto yo claro estÃ¡. El servicio comunitario no serÃ¡ problema ni que haya perdido una porciÃ³n inapreciable de su dinero. No obrarÃ¡ tan estÃºpido para dejarse atrapar porque sabe que una mÃ¡s de las suyas y lo volverÃ¡n a enclaustrar. Spicer tiene el suficiente intelecto para consumar su venganza y disimular que fue un terrible accidente. Demonios, voy a tener que salir con un cuchillo. OÃ los pasos de papÃ¡ arrimarse. AbriÃ³ la puerta de un tirÃ³n. Le lancÃ© una mirada enarcando una ceja conforme ponÃa una mueca, mostrÃ¡ndole el periÃ³dico.

â€”Â¡Oh lo viste! â€”gimiÃ³. Me observa unos instantes asumiendo su culpabilidadâ€” te lo iba a decir, de veras que sÃ, solo que luego. No tengas miedo, no tiene sentido que vaya detrÃ¡s de ti.

Te equivocas, a Spicer no le importa el riesgo. No dije nada al principio la noticia me habÃa caÃdo en shock. Fue una sorpresa total. La libertad de Spicer era el Ãºltimo asunto en mi lista que hubiera esperado prevenir. No me atemorizaba que Spicer viniera por mÃ. Ya que habÃa estipulado que tarde o temprano sucederÃa, salvo que yo no advertÃ que fuera mÃ¡s temprano que tarde. Es que no sabÃa con quÃ© repercusiÃ³n afectarÃ¡ a mis planes, me retrasarÃa. Estaba entre enojado y contrariado, tal vez una emociÃ³n mÃ¡s que otra. Me resistÃ a arrojar el diario a la basura. Ni Dashi ni el

periÃ³dico en sÃ- son culpables. No me puedo desquitar con ellos.

â€”No estoy asustado â€”aclarÃ© ahogÃ¡ndome del asco con mis propias palabras.

â€”Sabes que puedes decirme lo que sea.

â€”Lo que agradezco. Desperdicio tiempo mejor me voy a la escuela, nos vemos en la noche â€”me despedÃ- inclinando la espalda. Dojo se asomÃ³ fulminÃ¡ndome con la miradaâ€” Â¡y en la tarde! â€”me corregÃ- rÃ¡pido.

En cuanto retornÃ© de la carrera recogÃ- mi mochila del arbusto y penetrÃ© en la casa con Ã©l. La mayor parte del transcurso estÃ¡ en el salÃ³n guindado. A excepciÃ³n de las veces que lo llevo dentro de mi habitaciÃ³n cuando hago la tarea. Dashi comparte mi mismo horario de partida, podrÃ-a llevarme en su coche hasta allÃ¡ si se lo pidiera. Lo malo es que me deberÃ-a parar con mÃ¡s anticipaciÃ³n y estarÃ-a pegando tumbos, aburrido; la mayorÃ-a de los escolares no arriban tan pronto. Aparte que soy capaz de ejecutarlo yo. Dado el caso de que la moto no estuviera conmigo salpicando charcos de agua a los estudiantes por donde paso, ando a pie. Prefiero ejercitar las piernas que la modorra y porque encima es tan soso. Â¡Uf! La escuela, una etapa en la cual todos habremos de cruzar sÃ- o sÃ-. Un mal necesario. Procuro mantenerme positivo, pero no siempre resulta efectivo. Profundamente ansiarÃ-a ser un fantasma y camuflarme con la multitud para no sobresalir entre estos payasos; no obstante, mi color inusual de piel, mi notoria ausencia de cabello, mi descendencia â€”estoy por asegurar que soy el Ãºnico asiÃ¡tico que estudia aquÃ-â€” y mis constantes bromas me hacen un blanco perfecto. Aunque como les dije, tiene su lado bueno ser alabado y lo disfruto a sus anchas.

QuizÃ¡ estÃ© exagerando, no nada mÃ¡s yo roba las atenciones. Para todos en general es Boris, para las nenas el papirruqui o el sÃºper bombÃ³n, quiÃ©n sabe lo que quieren decir las fÃ©minas (hablan en contraseÃ±as) y para mÃ- Ping Pong, no porque sea un fanÃ¡tico si no por el tamaÃ±o redondo de su cabecita y desde que era niÃ±o nunca se le ha quitado esa costumbre de hablar precipitado. Consigue cautivar tanto adultos y jÃ³venes, sin esforzarse en actuar con encanto, miren que es bien difÃ-cil, y volver a las chicas locas, lo persiguen a cualquier parte con la cola metida entre las patas. LÃ¡stima que Ping Pong no parezca interesado en nadie. Siempre encabezÃ³ el cuadro de honor a la excelencia acadÃ©mica. Es demasiado buena onda para ser un cerebrito. Y demasiado nerd para ser popular. Confieso que Ã©l no me ha hecho nada para que no me agrade. De hecho Ã©l se vacila mis fechorÃ-as e inclusive sospecho que estÃ¡ muy al corriente de varias travesuras en las que todavÃ-a no se ha descubierto su autor o sea yo, y no me ha delatado. Al minuto que toco el suelo de la escuela, mÃ¡s de la mitad del estudiantado trinaban a coro una oraciÃ³n, es bastante corta para denominarla canciÃ³n:

Yo me hago popÃ³ en mi pantalÃ³n

Â¿No se los digo? Â¿CuÃ¡l es la gracia de caer en ridÃ-culo por cuenta propia? Es denigrante. No divertido. SaludÃ© a mis amigos sentados en el muro al lado de las escaleras que conducen al interior del edificio. He sido amigo de Jermaine y Tiny desde el jardÃ-n de infancia. Primero conocÃ- a Jermaine. Era recreo, yo tenÃ-a sed y fui

al bebedero, de la nada una pelota golpeÃ³ mi cabeza; la cogÃ-
enojado y la arrojÃ© con todas mis fuerzas a quien me la tirÃ³
devolviendo el verdugÃ³n, justamente a un chico de quinto que me
doblaba en tamaÃ±o y fuerza. Ã‰l y sus amigos se disponÃ-an a darme
una paliza cuando intervino Jermaine. Ambos pudimos contra ellos.
Â¡CÃ³mo cambian los tiempos! De niÃ±os Jermaine era mÃ¡s alto que yo,
ora es al revÃ©s. SobrepasÃ© un metro ochenta hace poco. Tiny fue
despuÃ©s, un estudiante nuevo a la mitad de semestre, nos conocimos
en la clase de arte y en seguida lo presentÃ© con Jermaine. _Fuimos_
buenos amigos, cÃ³mplices, hermanos. Me darÃ© por satisfecho si uno
de ustedes reparÃ³ que dije fuimos.

â€”Â¡Chino supimos la noticia! Â¡Â¿A quÃ© no tienes idea?! Â¡Soltaron
a Jack Spicer esta maÃ±ana de la ratonera!

â€”Odio cortarles la nota, chicos, pero Dashi los venciÃ³
â€”expliquÃ© con la voz pastosa, entre tanto subÃ-a los peldaÃ±os.
Jermaine y Tiny me siguieron de cercaâ€”. Me enterÃ© esta
maÃ±ana.

â€”Â¿Ah sÃ-? â€”intercambiaron miradas mis amigos un pelÃ-n
desilusionadosâ€”. QuÃ© bueno que nos gusta memorizarnos los detalles
de los artÃ-culos periodÃ-sticos, o de lo contrario hubiera sido una
pÃ©rdida de nuestro tiempo â€”comentÃ³ sarcÃ¡stico Tiny.

â€”Â¿QuÃ© vas hacer viejo? â€”interrumpiÃ³ Jermaineâ€”. Sabes que no
va a dejar las cosas como acabaron ni darÃ¡ prorroga. Este hijo de
perra anhela tu sangre, estÃ¡ visto que se habrÃ¡ hecho mÃ¡s listo en
la cÃ¡rcel.

â€”Genial Jer, continÃºa animÃ¡ndolo de esa manera e instÃ¡ndole que
es un hombre peligroso â€”reprendiÃ³ Tiny a mi flanco izquierdo,
rodeÃ¡ndome con un brazo. Jermaine entrecerrÃ³ los ojosâ€” Â¡lo vas a
asustar!

â€”Â¡No-estoy-asustado! Â¡Y cÃ¡llense los dos! â€”gritÃ©
apartÃ¡ndolo, haciendo una paradaâ€”. Ya se los dije, antes de que
Spicer me ponga un dedo, mi pie estarÃ¡ aplastando su crÃ¡neo contra
el piso Â¡Â¿entienden?! â€”reanudÃ© la marcha al compÃ¡s de ellosâ€”.
No saldrÃ© a buscarlo, eso sÃ- Â¡serÃ-a una majaderÃ-a! No me gusta
decir esto, empero lo Ãºnico que me queda pendiente es esperar. No
voy a bajar la guardia.

â€”Â¿Quieres decir que suspenderÃ¡s...?

Tiny golpeÃ³ el pecho de Jermaine sin dejarlo terminar. No tenÃ-amos
por quÃ© detenernos, sin embargo, en cuanto lo hizo Tiny nosotros lo
imitamos y concentramos las miradas en Ã©l.

â€”Â¡No perro! Â¡Ni siquiera lo digas! Â¡Â¿Te arrastrarÃ¡s a un
agujero por quÃ© ese puto anda por ahÃ-?! Â¡No puedes tirar la
toalla! Lo de Chase es importante. EstÃ¡s tan prÃ³ximo a averiguarlo
y has sacrificado muchÃ-simo, tÃº sabes cÃ³mo funcionan estas cosas:
Lo de ayer fue ayer y lo de hoy es hoy.

â€”Â¡SÃ- lo sÃ©! Â¡Digo no, por supuesto que no! Â¡No cancelarÃ© la
bÃºsqueda! DescubrÃ- una pista, lo que debo tener es mayor
precauciÃ³n... Â¡ah, ni yo sÃ©! â€”jadeÃ© exasperado.

Alguien se aclarÃ³ la garganta interfiriendo. Solo que no fue

Jermaine ni Tiny ni yo, los tres nos volvimos al frente. AhÃ- estaba la Srta. K observÃ¡ndonos con los brazos cruzados y ojos negros penetrantes y suspicaces por arriba de sus anteojos. Es una mujer alta y delgada de semblante riguroso y belleza extraÃ±a, de melena larga y negra lustrosa cuasi todas las veces la llevaba suelta para dar un contraste con su mandÃ-bula fuerte y su nariz adusta. Su nombre real es Kaila y se desenvuelve como nuestra profesora de castellano, los alumnos la llaman en privado la Srta. K o Srta. Karadura para referirse a ella debido a su inflexibilidad. Es del tipo de profes exigentes. Nunca la he visto reÃ-rse y menos alguien dentro de su clase, pobre infeliz al que atrape in fraganti. Tiny una vez sugiriÃ³ que a lo mejor necesitaba a un marido, por lo que planifiquÃ© un encuentro "romÃ¡ntico" entre ella y un tÃ-o de Jermaine, gordo y con faltos de modales. Fue divertido hasta que supo que la idea fue mÃ-a y me aborreciÃ³ a partir de aquel episodio, y mÃ¡s cuando me pillÃ³ burlÃ¡ndome de ella al llamarla Srta. Karadura â€”por lo cual nada mÃ¡s me dirijo a ella como Srta. K del pavorâ€”. Digamos que, de ningÃºn modo he sido bueno en su materia ni al menos de niÃ±o, asÃ- que me la arremete por ese lado. Â¿Y saben quÃ©? La Srta. K puede ser un temible enemigo si se lo propone. A exclusiÃ³n de nosotros cuatro no habÃ-a por lo mÃ-nimo un alma en pena en el pasillo, pensÃ© en ese minuto: _Â¡Demonios, Â¿sonÃ³ el timbre y no lo oÃ-mos?! _

â€”Â¿Es hora de que ustedes estÃ©n vagando por la instituciÃ³n? Â¿No tienen clase o es por quÃ© se les olvidÃ³?

â€”Â¡Claro que no, profesora! Ã•bamos en camino, disculpe â€”inclinÃ© la cabeza hacia delante. Es una vieja costumbre oriental: Reverenciar a un mayor. Aunque mi instinto me decÃ-a que ella no se tomÃ³ bien mi gracia. PasÃ© al interior del aula. Jermaine y Tiny venÃ-an pisÃ¡ndome los talones. La Srta. Kelso les bloqueÃ³ el paso poniÃ©ndose en el medio de la puerta y ellos.

â€”Â¡Un momento! Sr. Sim no puede entrar con eso a clases. Usted conoce bien la normativa del plantel. Â¡DÃ©melo!

De volteÃ© para ver quÃ© pasaba. La Srta. K habÃ-a extendido la palma delante de Ã©l. Tiny rodÃ³ los ojos con aire de fastidio, al unÃ-sono que se quitaba el tÃºnel de la oreja depositÃ¡ndolo en la mano. Me alegro que me rehusÃ© a tiempo a ponerme una de esas cosas. Capaz que la Srta. K me encasquille todos los dÃ-as por eso. Ella le dio una palmadita en el hombro indicÃ¡ndole pasar. Le echÃ© un vistazo muy de soslayo a Jermaine, comprobando que no tenÃ-a nada en un ademÃ¡n le ordenÃ³ entrar. Continuamos juntos. El resto de los compaÃ±eros estaban sentados en sus pupitres, Â¡uf, quÃ© mal! Los Ãºltimos. Recientemente hemos apartado los asientos de la esquina final del lateral derecho. Estos se hallaban vacÃ-os como si estuvieran esperÃ¡ndonos. Tomamos asiento a su vez que la Srta. K azotaba la puerta. Otro detalle: JamÃ¡s la cierra. No lo entiendo, es muy sencillo hacerlo. Â¡MaldiciÃ³n! Era una situaciÃ³n horrible llegar tarde a la clase de algÃºn profesor, pero es el infierno si el profesor es la Srta. K. Ya verÃ¡ una forma de desquitarse: Un trabajo, un examen, una humillaciÃ³n en pÃºblico, conducta. No lo olvidarÃ¡.

â€”Libros afuera, todo el mundo a la pÃ¡gina 127. Â¡Vamos, vamos! â€”apremiÃ³ al percibir que los chicos de las primeras filas sacaban sus efectos con lentitud y perezaâ€”. La lÃ-rica es un gÃ©nero literario y subjetivo, el poeta nos cuenta sus vivencias Ã-ntimas a

travÃ©s de imÃ¡genes y las convierte en un poema del mundo interior... Â¿sÃ-, seÃ±orita Spicer? â€”suspirÃ³ subiÃ©ndose los lentes, acto seguido de ver la mano levantada de Megan Spicer. La bajÃ³ en un periquete.

â€”Profesora, disculpe la interrupciÃ³n. Es que me gustarÃ-a realizar una sugerencia, he estado revisando con antelaciÃ³n el contenido programÃ¡tico de las obras y pienso que hay mÃºltiples poetisas que podemos analizar, a mÃ¡s de los habituales, como Sylvia Plath, Virginia Woolf, Alfonsina Storni, sor Juana InÃ©s de la Cruz, una Ã³ptima representante de la lÃ-rica barroca...

â€”Â¿Por quÃ© de casualidad resulta que todas las que mencionas son precisamente mujeres raras, suicidas y defensoras del feminismo asÃ- como tÃº, eh Megan? Â¿Quieres insinuar algo? DÃ-noslo… â€”terciÃ³ Tiny sin mirarla. De inmediato se oyeron unas risitas tontas dispersadas. En su mayor parte de Laura, esos sonidos de puerco son reconocibles.

â€”Primer punto: TÃº no tienes derecho en absoluto para criticar sus vidas porque ni sabes lo que sufrieron o quÃ© vivieron. Segundo: Eso no tiene nada que ver. Y tercero: Si tienes algÃºn problema conmigo dÃ-melo en la cara, machista vernÃ¡culo.

Una suave risita se escapÃ³ de mi garganta, tuve que disimularla tosiendo. Tiny se sienta en el puesto en cabeza al mÃ-o.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo me dijiste, huevona?!

â€”Â¿La verdad duele, no es asÃ-? Le hice el favor a tu novia ya que sospechÃ© que no tenÃ-a las agallas para decÃ-rtelo, empero Â¡oh es cierto! No tienes. TÃº mismo debes masturbarte cuando llegas a casa, debe de ser muy nauseabundo...

â€”Â¡Basta! Una palabra mÃ¡s y los dos estÃ¡n castigados â€”estallÃ³ la Srta. K en advertenciaâ€”. En atenciÃ³n a su solicitud, seÃ±orita Spicer, estoy obligada recordarle que yo me sujeto a un rÃ©gimen establecido. Al final de clases lo discutiremos y si examinamos que se adapte y nos da tiempo podremos verlos...

Ella agarrÃ³ el libro que estaba sobre su escritorio y lo abriÃ³ en la pÃ¡gina que estudiÃ¡bamos, para acompaÃ±ar la lectura y proseguir con la clase. Tiny cuchicheaba, apretando los dientes, medio incoherencias ininteligibles y medio reivindicando una injusticia. En eso Jermaine se puso a silbar en mi direcciÃ³n alzando el libro protegiÃ©ndose la boca, manteniendo una cierta distancia para que el sonido lo escuchara. InsistÃ-a mucho y no me dejaba concentrar, por lo que lo mirÃ© por el rabillo de ojos guardando mi discreciÃ³n.

â€”Â¿QuÃ©? â€”susurrÃ©.

â€”Chino, creo que ya sÃ© que puedes hacer en relaciÃ³n a tu problemilla con Jack, Â¡Rambo!

Rambo es la manera en que unos cuantos estudiantes designan a Megan si no es Chiflada u otro calificativo mÃ¡s desdeÃ±osos a causa de su selecciÃ³n machorra para la ropa: Pescadores, pantalones rotos, cinturones cruzados, muÃ±equeras, guanteletes, chaquetas, blusas

rasgadas o del tipo militar, casadas con capuchas, jeans ajustados y botas dobladas. Honestamente mi mejor opciÃ³n nunca serÃ-a inmiscuirme con la ropa de alguien. Si un dÃ-a llevara mi gi al cole, el fenÃ³meno serÃ-a yo y no Megan. Por tanto, me limito a no efectuar comentarios ofensivos ni refutarlos y con el corazÃ³n en la mano no puedo asegurar que se vea mal vistiendo asÃ-, a pesar de que las otras chicas digan lo opuesto. Â¿QuÃ© puede saber un chico de moda? Que se los diga Kim. La moda es estÃºpida para amargarse por ella, lo que no estÃ¡ de moda vuelve a estarlo en diez aÃ±os con escasa diferencia. La Ãºnica moda que yo necesito y jamÃ¡s pasarÃ¡ es la comodidad. Pero ya sabÃ-a yo a dÃ³nde querÃ-a llegar mi amigo. Megan y yo nos conocimos de pequeÃ±os, era una de las niÃ±as de mi salÃ³n de clases (y en la actualidad muchachas de mi clase de nuevo). Nuestra relaciÃ³n era complicada... la molestaba y bastante incluso cada vez que una niÃ±a salÃ-a afectada ella venÃ-a a abogarla, algo que me importunÃ³ a decir verdad. En el instante en que averigÃ¼Ã© del vÃ-nculo familiar que la ligaba con Jack Spicer, son primos, nos asociamos haciendo de lado las diferencias que radicaban entre nosotros en auxilio de Kim y Raimundo. Â¡No es lo que estÃ¡n pensando! Â¿Okey?

La idea de Jermaine no era mala en sÃ-: Ya que usando mÃ- proximidad con ella podrÃ-a saber, como parientes, quÃ© hay de la vida de Jack o equis cosa. Hubiera funcionado, de no ser que nos hemos distanciado ni para saludar, en ocasiones la embromo solo que no como antes â€”les dije que no me mezclo con las fÃ©minasâ€”. Por ende, si de sÃºbito me acerco tratÃ¡ndonos de amigos y le pregunto sobre Jack estarÃ-a abusando (Â¿de apÃ¡tico a amistoso?) y luego de que Tiny la echÃ³ a perder, provocÃ¡ndola, menos querrÃ¡ ayudarme. Es curioso que yo haya desistido y Tiny y Megan se sigan odiando a muerte, apoyÃ© el libro a modo de una fortaleza volviÃ©ndome a Jermaine.

â€”Es un mal plan, Jermaine. Megan y yo no tenemos la misma intimidad que en la primaria. Â¿Con quÃ© me voy a presentar? "Â¡Hola Megan, Â¿te acuerdas de mÃ-?! Â¡TÃº y yo solÃ-amos jugar en la niÃ±ez!" Â¡No! Ã‰ramos niÃ±os entonces, ahora no...

Jermaine parpadeÃ³ reprimiendo un bufido de frustraciÃ³n por mi respuesta. Seguidamente el interpelado recorriÃ³ con la mirada alrededor, cerciorÃ¡ndose que no habÃ-a moros en la costa y rebatirme. Se agachÃ³ mÃ¡s.

â€”Â¡Â¿Y eso quÃ©?! â€”mascullÃ³â€” el pasado pisado, hermano no pierdes nada con intentarlo.

â€”No querrÃ¡ escucharme, no despuÃ©s de cÃ³mo la tratÃ³ Tiny.

â€”Tiny es Tiny y tÃº eres tÃº, tendrÃ-as una genial excusa para interactuar con ella. Mira, basta de pesimismo. Tampoco es que vas a pedirle una cita, es una pregunta inofensiva y si no te dice nada, te largas.

â€”Es fÃ¡cil para ti decirlo porque tÃº no serÃ¡s el afectado...

â€”Â¡SR. YOUNG! â€”gritÃ³ la Srta. K soltando el grueso libro sobre mi mesa. Di un respingo, me quedÃ© viÃ©ndola, sus ojos echaban chispas de fuegoâ€” Â¿tiene algo interesante que aÃ±adir a la poesÃ-a amatoria de Safo?

MeneÃ© la cabeza, contestando a su pregunta. La mujer se enderezÃ³ dirigiÃ©ndome una Ãºltima mirada de piedra y prosiguiÃ³ con impartir su cÃ¡tedra. ExhalÃ© fuerte del alivio. Gracias a los ancestros que me preguntÃ³ sÃ³lo eso. Si fuera de quÃ© resumiera lo que hablaba habrÃ-a tenido que improvisar a mata caballo. Hasta el receso no le dijimos ni pÃ-o a Tiny de la ocurrencia del basquetbolista. Por lo visto Tiny estaba de acuerdo con aquello que no me aislara de las peleas ni las carreras. Y yo que pensaba que su desagrado hacia Megan lo harÃ-a rechazar su sugerencia. ComprobÃ© ese dÃ-a que la ambiciÃ³n es un sentimiento muy fuerte, quizÃ¡ mÃ¡s que el inquina propia. Sin embargo, yo vacilaba. Nos tendimos a la sombra de un Ã¡rbol en el patio, seguros de que estÃ¡bamos lo suficiente lejos de los adictos a la hierba y al crack, los "temerarios", los fumadores y el burdel. Una de nuestras compaÃ±eras se deja coger por el ano a cambio de dinero. Asqueroso, lo sÃ©. Jermaine y Tiny la conocen, les he rogado que no me dijeran por ningÃºn motivo su nombre. RazÃ³n uno, porque no evitarÃ-a mirarla. RazÃ³n dos, porque mi mente se verÃ-a infectada de imÃ¡genes tentadoras y repulsivas. RazÃ³n tres, no me interesa el chisme. La razÃ³n mÃ¡s poderosa que tengo. Saben, puede que no lo parezca, si bien soy una de las pocas sanas personas que permanecen aquÃ-. Al llegar, Tiny se encaramÃ³ a lo alto del Ã¡rbol y empieza a fumar. Se supone que estÃ¡ prohibido, empero ademÃ¡s de que nadie lo toma en cuenta, a Ã©l le resbala. AÃºn si es el dÃ-a mÃ¡s caluroso no se quita para nada su sudadera a fin de que es lo Ãºnico con mangas largas que puede cubrir los tatuajes de los brazos y de paso estÃ¡n prohibidos. Estrujaba una bola con el papel aluminio, que hasta hace casi nada envolvÃ-a mi sÃ¡ndwich, para tirar a la papeleta y probar mi punterÃ-a. Cuando fallÃ©. SaltÃ© para recogerlo y en ese momento, la moneda que me obsequiÃ³ la anciana ayer saliÃ³ de mi bolsillo.

â€”Â¡Viejo, viejo aguarda! Se te cayÃ³ algo â€”advirtiÃ³ Jermaine estirando el brazo y agarrando la moneda. Tiny ladeÃ³ la cabeza para observar.

â€”Â¡Oh sÃ-! Es la moneda de la anciana...

Les contÃ© lo que sucediÃ³ en pos de culminar el duelo. La anciana espeluznante, las bolsas, la moneda y la mitologÃ-a griega, la corta y misteriosa conversaciÃ³n que tuve. Ellos no saben mÃ¡s que yo de leyendas arcaicas, mas pueden intentar calcular el precio que me darÃ-an si la ponÃ-a en venta. Jermaine tenÃ-a otra cosa en mente.

â€”Â¡Lo tengo! Â¿QuÃ© tal si lo echas a la suerte?

â€”Â¿De quÃ© hablas? â€”inquirÃ- desorientado.

â€”Lo de Megan y tÃº, si sale cara le hablas y si sale cruz no haces nada Â¡Â¿sÃ- va?!

â€”Pfffff, es estÃºpido â€”resoplÃ© poniendo los ojos en blancoâ€”. Confiar tus decisiones a una mÃ-nima probabilidad de una moneda. No persigue ninguna lÃ³gica, Jer.

â€”Al diablo con la lÃ³gica, chino. Â¡Vamos! Es divertido, Â¿o te da miedo?

AllÃ¡ van las cuatro palabras mÃ¡gicas. Le gruÃ±Ã-. SeparÃ© un poco

las piernas y respirÃ© hondo. AlcÃ© la moneda en mi mano, Â¿la tiro y ya? Â¿le impulso una vuelta? Tuve dudas sobre como proceder. Demonios, esto no me habÃ-a pasado. Impaciente, Jermaine la asiÃ³ colocÃ¡ndola en el puÃ±o y con un movimiento del pulgar la proyectÃ³ en el aire, la moneda dio tres volteretas antes de caer en su mano y devolvÃ©rmela. Me puse en posiciÃ³n y repetÃ- lo mismo que Ã©l. El objeto aterrizÃ³ en el suelo. La maleza amortiguÃ³ el impacto del desplome. Como tarados los tres juntamos las cabezas para mirar que saliÃ³: Cara, o sea la imagen de las diosas. Bueno, es mi derrota. FlexionÃ© las rodillas para tomarla. Jermaine pegÃ³ un aullido de alegrÃ-a.

â€”Ganaste, Jer. Felicidades â€”dije sin mucho entusiasmoâ€” solo que no sÃ© como localizarla a solas. Si es que me entienden...

â€”Ah, eso es fÃ¡cil. A veces se la pasa de cinco a seis en la discotienda mirando Ã¡lbumes de bandas de rock pesado y metal â€”tanto Jermaine y yo hicimos un mohÃ-n. Azorado, Tiny nos explica de mala gana clavando la mirada al cieloâ€” acuÃ©rdense que trabajo en la discotienda, par de maricos Â¡oh duh! Es obvio que lo sepa.

Jermaine y yo nos encogemos de hombros. Total, nunca propusimos nada. Una figurilla en minifalda viene corriendo en puntitas hacia nosotros. Â¡Es Laura! Puaj, es la segunda fÃ©mina mÃ¡s inaguantable que haya existido en la faz de la tierra (superada por Ashley, simplemente pero eso es una historia larga que amerita para otra fecha). Es una pena que no supiera artes marciales, al punto que estarÃ-amos en igualdad de condiciones y yo tendrÃ-a una justificaciÃ³n para propinarle un puntapiÃ© en el culo. Me abstengo porque podrÃ-a acabar preso (lo cual ya hice de cualquier forma y me hubiese gustado que fuera por ese motivo), las leyes recientes favorecen de sobra a las mujeres. Y mÃ¡s adelante se quejan que es una injusticia. Yendo al asunto, Laura es la clase de chica que cree que puede hacer lo que le venga en gana y dictar Ã³rdenes como un sargento (o reina segÃºn su criterio) porque los mediocres la oyen, puesto de otro modo: mÃ¡s de la mitad de esta instituciÃ³n; no obstante, su popularidad se debe a que procede como el mundo quiere que lo haga. Cuando llega a nosotros se acomoda los lentes. OjalÃ¡ sea rÃ¡pida, su voz aguda hiere mis oÃ-dos.

â€”Â¡AquÃ- estÃ¡n! Los he estado buscando por todos lados chicos, Â¿por quÃ© se ocultan siempre?

Tal vez de ti.

â€”Hola Laura, Â¿cÃ³mo estÃ¡s? â€”dice Tiny por cortesÃ-a y escatimando mesura. Se estima que antes de dar empuje a una conversaciÃ³n lo normal es saludar. Salvo que Laura no es normal si no molesta. A mis amigos tampoco les simpatizan.

â€”Bien, gracias. Este sÃ¡bado por la noche mis padres no estarÃ¡n â€”_Â¿y eso en quÃ© nos afecta, cabeza hueca?_ Seguimos mirÃ¡ndola con desdÃ©n sin cortarla_â€”._ AsÃ- que va a haber un mega reventÃ³n en mi casa. De ocho a nueve. Tan solo la gente importante asistirÃ¡ y yo cuento con ustedes.

â€”Â¿Gente importante? â€”espetÃ©, esbocÃ© una sonrisa deslumbrante que enseÃ±aba los dientes. Me volvÃ- hacia mis amigosâ€” Â¡Â¿quÃ© les parece chicos?! Â¡Somos gente importante! Â¡y hemos sido invitados a

una fiesta exclusiva! Â¡SÃ-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-Ã-!
â€”chillÃ©.

AplaudÃ- y me puse a gritar fingiendo emociÃ³n irrefrenable.
EufÃ³ricos, Jermaine y Tiny me seguÃ-an la corriente. Jermaine
estremece la tierra asestando puÃ±os y patadas exclamando de la
alegrÃ-a. Tiny aullaba y copiaba los sonidos de un babuino,
colgÃ¡ndose y desperezÃ¡ndose en la copa del Ã¡rbol dando graciosas y
complicadas volteretas. Desconcertada, Laura arrugÃ³ la nariz y se
fue corriendo. Huyendo de nosotros. Los tres terminamos muertos de la
risa y celebrando en serio de que el monstruo maligno no
estaba.

â€”Pero ya, hablando en serio â€”sonrÃ-e Tiny sin resuelloâ€”. Pienso
que sÃ- deberÃ-amos ir...

â€”Â¡Oh no! Â¡No lo dices de veras! â€”clamÃ© chasqueando la
lengua.

â€”Claro que sÃ-, viejo â€”ladea la cabezaâ€”. Todos necesitamos un
break incluso tÃº. Creo que tenÃ-as como doce aÃ±os a la Ãºltima
fiesta que asististe. No te asesinarÃ¡.

â€”Igual, sabes que no soporto a Laura ni estar mucho tiempo con esos
perdedores.

â€”TÃº no vas por ellos; vas a bailar, a comer y a beber cerveza
gratis. Â¡Vamos!

â€”Tengo que encontrar al tal Salvador Cumo â€”insistÃ-â€”. No debo
desperdiciar mi tiempo en fiestas.

â€”Â¡Ah! Lo harÃ¡s luego â€”bostezÃ³ Tiny cansino, tirÃ¡ndose al
sueloâ€”. A veces eres un poco cabezÃ³n Â¿sabÃ-as?

Â¡Auch! El comentario me doliÃ³. Lo admito. Pero no menos que
tornaran a machacarme que debÃ-a acudir con Megan esta tarde en el
estacionamiento al momento de concluir la jornada escolar, sin
rodeos, tal parecÃ-a que desconfiaban en mÃ-. Â¡QuÃ© pavoroso! Â¡Si
para un guerrero es importante su palabra! Y yo cumplÃ-a al pie de la
letra con mis promesasâ€¦ si no cruzaba los dedos. Entonces vi una
moto aparcar al lado de la nuestra, preguntÃ© a quien pertenecÃ-a y
ninguno respondiÃ³. Me encogÃ- de hombros, saquÃ© crema de afeitar en
aerosol de mi bolso y rociÃ© una buena porciÃ³n en el interior del
casco. A ver quÃ© sorpresa se llevarÃ¡ el dueÃ±o. Era una pena que no
me quedara a verificarlo. Fui a casa, comÃ-, juguÃ© con Dojo y
aburrido, me sentÃ© a adelantar mis deberes atrasados en fÃ-sica y
parte del anÃ¡lisis que nos mandÃ³ la Srta. K. Estuve allÃ- en espera
de las cinco. Era la primera vez que entraba a una discotienda. Las
anteriores veces he aguardado fuera. No entrÃ©. A las cinco,
identifiquÃ© el BMW 1999 de Megan en vanguardia de la tienda. Â¡Uf!
Lindo y flamante auto negro, diera la impresiÃ³n que lo llevÃ³ a
lavar. Las claras ventajas de tener dinero. He distinguido que varios
se paran a observarlo durante horas babeando. Seguro que anhelarÃ-an
tener uno. Yo no. Me conformo, tranquilo, con la moto y caminar. Me
asomÃ© buscando a mi objetivo. Megan inspeccionaba unos discos.
Excelente.

Le di la vuelta al picaporte y me introduje. Encima de la cabeza oÃ-
un tintineo, de campanas, para avisar a los encargados que un cliente

vino. Buen sistema de alarma. Pero no me movÃ- de ahÃ-. Estaba a un paso de hablar con ella y no habÃ-a reconsiderado cÃ³mo abordar el tema. Â¿De quÃ© hablarÃ-a en cuanto me acercara? No se me ocurrÃ-a ningÃºn argumento. Â¿DejarÃ-a que ella me hablara para empezar? Me harÃ-a las cosas mÃ¡s sencillas. MeneÃ© la cabeza anulando la idea. No, le sentarÃ-a mal porque presumirÃ-a que yo la oteÃ© y no quise platicarle. Tampoco iba a preguntarle directo. Era chocante. ApostÃ© que si Raimundo estuviera aquÃ- sabrÃ-a, con exactitud, quÃ© hacer. Conoce bien el sexo femenino. No lo presupone. Va al ataque. TemÃ-a que nunca, o en otra oportunidad, procederÃ-a de aquella suerte. DebÃ-a actuar como yo. Y yo soy un observador, un intÃ©rprete de situaciones. AnalicÃ© un escenario en el que me hallaba fuera de Ã©l y la puse en prÃ¡ctica. Fui a los aparadores, al que la chica estaba atrÃ¡s. CogÃ- un Ã¡lbum.

â€”Eh... Â¿Megan? â€”TartamudeÃ©, viÃ©ndola a travÃ©s del espacio que otrora habitaba el Ã¡lbum en mis manosâ€” hola.

â€”Â¿Omi? Â¡Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?!

â€”Lo mismo que tÃº, aparentemente â€”sonreÃ- leve mostrÃ¡ndole la caratulaâ€”: EscudriÃ±o los CD.

â€”No â€”niega articulando una risa sonsacadaâ€”. Yo escudriÃ±o los CD y tÃº viniste a tomar represalias en nombre de tu
amigo.

â€”Â¿QuiÃ©n? Â¿Tiny? â€”inquirÃ- juntando las cejas. Bien, no tendrÃ© que mentir en este apartado, lo discurrÃ-a como Ãºltima opciÃ³n si no tenÃ-a remedioâ€” Â¡no! Se lo merecÃ-a. Fue fantÃ¡stico lo que le dijiste en el salÃ³n de clases de verdad, no sÃ© si te diste cuenta que me causÃ³ gracia.

â€”Â¿Ah sÃ-? â€”preguntÃ³ poco convencida y enarcando una cejaâ€”. Pues no, no me fijÃ©, estaba ajetreada discutiendo con tu amigo. Es raro que no coincidan.

Yo asentÃ- dando un rodeo para localizarme a su lado. No me quitÃ³ la vista de la mÃ-a. Megan llevaba una franela negra sublimada con letras mayÃºsculas, moldes y blancas apoyadas en recuadros bordeados de igual color, como si las hubieran recortado y pegado, configuraban el nombre de una banda a la que yo escuchaba: _Sacrifice, siente la mÃºsica_.

â€”No puedo impedir que sea un tonto. No tengo ese poder por desgracia â€”mi comentario logrÃ³ que esbozara una sonrisa a medias a pesar de que en sus ojos habÃ-a todavÃ-a una cierta suspicacia. _Bueno, mitad de sonrisa es mejor que nada Omi_, me consolÃ© para mis adentros. ContemplÃ© que debÃ-a mantener la lÃ-nea de la conversaciÃ³n y la Ãºnica idea buena que pensÃ© fue la mÃºsicaâ€”: Â¿te gusta esa banda? â€”seÃ±alÃ©. ExtendiÃ³ la orilla de su franela mirÃ¡ndosela. Le quedaba un poco grande, a lo mejor una persona mÃ¡s robusta estarÃ-a bien.

â€”SÃ-. Tiene sencillos buenos â€”contestÃ³ mecÃ¡nicamente, despojÃ¡ndole de importancia.

â€”Tienes razÃ³n, es uno de mis grupos favoritos. Â¡Uhm! Vaya, compartimos algo en comÃºn. Â¿QuiÃ©n lo hubiera dicho? No te ofendas, pero no tenÃ-a idea que a las chicas les gustaba esa clase de

conjuntos musicales metalerosâ€¦ â€”confesÃ©.

Y lo decÃ-a con absoluta sinceridad. Lo poco que sÃ© de chicas y sus gustos musicales es que prefieren escalas y arpegios bajos (como para arrullar) o esas que estÃ¡n muy de moda y son famosas por destrozar los tÃ-mpanos, aunque la letra no diga nada en especial (o sÃ- lo hace y sea algo despectivo) con un vocalista que tenga un mechÃ³n de pelo sucio que le caiga justo en la frente o un peinado exuberante y no sepa ni cantar. Entonces persiste la incertidumbre, si lo que es bueno es la mÃºsica o el tipo.

â€”Ni yo tampoco sabÃ-a que les gustaba a los chicos. Es un gÃ©nero pesado â€”replicÃ³ tajante.

â€”Â¡Oye! No te afanes, lo digo con buena intenciÃ³n â€”me defendÃ-.

TerminÃ© explicÃ¡ndole lo que les estaba diciendo de las fÃ©minas y el asunto de la bandas, ni siquiera lo completÃ©. Ella me interrumpiÃ³.

â€”Mira, puedes dejar de fingir que intentas ser amigable y decirme lo que quieres.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo?! Megan, Â¿a quÃ© te refie...?

â€”TÃº sabes. No te hagas el tonto conmigo: No nos hablamos desde que Ã©ramos unos niÃ±os y de relance empiezas a dirigirte a mÃ-. Si tÃº estuvieras en mÃ- lugar, Â¿no te olerÃ-a extraÃ±o?

No sÃ© por quÃ©, mas me sentÃ- mal. Como un patÃ¡n. _Es el complejo de la culpa_, murmurÃ³ una vocecilla cargante que solo yo pude sentir. Â¿CuÃ¡ntos idiotas se habrÃ-an aproximado con una pretensiÃ³n similar a la mÃ-a? Era probable que un montÃ³n. Y al acostumbrarte a la sensaciÃ³n de que te buscan para utilizarte eres diestro a detectarlo.

â€”Vale... Â¡Conste que querÃ-a obtener las cosas de un modo sencillo, sin que salieran heridos durante el proceso! â€”advertÃ-â€”. CreÃ- que me podrÃ-as proveer informaciÃ³n reciente sobre tu primo loco.

â€”Â¡Â¿QuiÃ©n?! Â¡Â¿Jack?! â€”bufÃ³ ahuecando una mano en su cinturaâ€”. QuizÃ¡ esto te sorprenda, pero sÃ© casi o literalmente lo que sabes tÃº. DespuÃ©s del escÃ¡ndalo, nuestro apellido cayÃ³ en desgracia. La gente empezÃ³ a sisear y condoler a Jack, aseveraban que la culpa no nada mÃ¡s era suya si no de sus padres quienes descuidaron a su hijo, lo que arropÃ³ a los negocios en la empresa y las relaciones interpersonales en la cumbre de sus pertinentes carreras. Del punto de vista normal uno pensarÃ-a que esto nos unirÃ-a mÃ¡s como familia para apoyarnos y afrontar estas circunstancias difÃ-ciles, juntos, sin embargo, fue lo contrario. Mi tÃ-o, el padre de Jack, alejÃ³ a todos y lo desheredÃ³, demostrando que lo aborrecÃ-a. No puedes imaginarte como han sido estos aÃ±os. PasÃ³ un largo tiempo para que nos dejaran en paz. Tuvimos que arrancar de cero. Lo mÃ¡s sano que pudo haber hecho mi padre fue perder comunicaciÃ³n con su hermano y su sobrino.

â€”Â¿De modo que estÃ¡s arrepentida por haberlo atrapado? â€”inquirÃ- con la voz entrecortada, sobrecogido.

â€”No. Era algo que venÃ-a de todas formas, digo, Jack ya estaba daÃ±ado y una persona debÃ-a ponerle un freno por lo menos. PodrÃ¡s dudarlo, Ã©l no todo el tiempo fue malvado. Hubo una Ã©poca distante en que disfrutaba ir a visitarlo y sÃ- de algo estoy segura, es que arrebatarle su fortuna y su dignidad fue un golpe muy bajo. Lamento haberte decepcionado.

Me enviÃ³ una mirada triste. DevolviÃ³ el Ã¡lbum a su lugar, acto continuo saliÃ³ de la tienda. AbriÃ³ la puerta de su coche y se subiÃ³. Â¡Cielos! QuÃ© carÃ¡cter que yo recuerde ella no era asÃ-, quizÃ¡ estÃ© ovulando.

â€”Â¡Gracias aun asÃ-! â€”gritÃ© a lo lejos metiÃ©ndome las manos en los bolsillos.

DudÃ© que en verdad me haya escuchado.

* * *

><p><strong>NA: Â¡Hola de nuevo mis malvaviscos asados! Con pros y contras, les traigo el segundo capÃ-tulo de **_**Las dos caras del destino**_**. Devuelta en una historia de secundaria (lo siento odio decir media general) desde **_**Cosmic Love**_** â€”sÃ-, yo hubiera querido que fuera en la universidad, empero quedarÃ-a muy raro que todos los niÃ±os que acompaÃ±aran a Omi escogieran la misma carrera y Â¿cuÃ¡l es el chiste de escribir una secuela si no dejo a un personaje reconocido? AdemÃ¡s que no existÃ-a otra manera de hacer que interactuaran en la universidad, por tanto: Ãºltimo aÃ±o en preparatoriaâ€”. Esta vez me alejarÃ© de los vulgares esteriotipos estadounidenses que nos han acostumbrado y aburrido. Apuesto que si hacen una revisiÃ³n de cÃ³mo fue o es su vida en la prepa sus compaÃ±eros no fue asÃ- textualmente. Para hacerlo lo mÃ¡s real posible utilizarÃ© algunos elementos de lo que fue para mÃ-. Por ejemplo, yo no sentÃ-a que encajaba en ningÃºn grupo esteriotipo:
**

**No era tan nerd al nivel de que me vestÃ-a asÃ- o estaba obsesionada con las ciencias o me sabÃ-a todo como si lo hubiera memorizado de un diccionario (soy aplicadita), era popular por mis notas y porque siempre estaba envuelta en una vaina, no era gÃ³tica a pesar que me gusta vestir la ropa negra de vez en cuando y las bandas de rock pesado y metal, ni emo porque no llevaba tal aspecto y mis filosofÃ-as nunca eran depresivas. SÃ-, puede decirse que tenÃ-a de todo un poco. Soy divergente y no puedo ser controlada. **

Porque el popular puede ser nerd, la abeja reina no es precisamente la zorra, el chico rudo no es malo en su totalidad y la gÃ³tica no es sinÃ³nimo de suicida. El personaje de Laura fue creada por dos razones: No hay muchas chicas en esta historia si se ponen a ver y le aÃ±ade un toque de realidad aparte de que es divertido hacer una antÃ-tesis para Megan (aunque aquÃ- entre nos, Laura no es nadie a diferencia de quien conocerÃ¡n dentro de poco), asÃ- como fue la rivalidad entre Kim y Ashley en **_Quiero ser escritora**_**. De hecho, Laura estÃ¡ inspirada en una persona de la vida real. Incluyendo el rol de Ping Pong. Me parece que le queda como anillo al dedo, comprobamos que es sÃºper inteligente en Xiaolin Chronicles y tiene una facilidad para socializar y atraer a todo el mundo sin esfuerzo. **

**Las protagonistas de las comunes historias de romance pasan de alegres y divertidas, tÃmidas y listas, atrevidas y rebeldes o seductoras y ambiciosas. Casi nunca congenio con ellas. Creo que hay espacio para probarse como heroÃnas a las ariscas, sarcÃ¡sticas y feminista, a veces me recuerda a mÃ Â¡ay! *risita nerviosa*. Pero no se preocupen, les prometo que Megan seguirÃ¡ siendo adorable como siempre les ha dado esa impresiÃ³n. Lo que pasa es que procuro aislarme del romance que presentÃ© en Raimundo y Kim, la chica alegre y el chico cÃnico, esto es una cosa enteramente ajena a eso.
**

**Puesto que, no es para nadie un secreto, a Raimundo le queda muy bien el papel de bad boy, en la primera temporada y en parte de la segunda se comportaba un pelÃn matÃ³n con Omi (no sÃ© de dÃ³nde sacan las fanÃ¡ticas de Jack que Rai se portaba mal con Ã©l si apenas ellos intercambiaron dos palabras, Omi y Jack sÃ desarrollaron mÃ¡s una relaciÃ³n de amienemigos y eso me lleva a hablarles de un punto que los reservarÃ© para otras notas) y es desvergonzado, coqueto, inteligente, desafiante, impaciente y flojo (tambiÃ©n en las primeras temporadas). Esto es un caso hipotÃ©tico en que nuestro pequeÃ±o monje ha probado la fruta del mal y le ha gustado, si bien trato de que Omi aun conserve su personalidad original como la petulancia, el hecho de que prefiere cazar a Chase antes que salir a rumbear en una fiesta, no coquetea con mujeres, estudia para saber cosas que lo ayuda para su aspecto de chico malo (como los ojos en el anterior capÃtulo) y etc. **

Omi no es totalmente honesto, si no mal recuerdo en el capÃtulo **_Viendo y Oyendo**_** hacÃa trampa para ganar en las cartas, Ã©l se las escondÃa en las mangas (lo que me brinda una excelente idea para mÃ¡s adelante) e incumpliÃ³ su promesa a Chase cuando dijo que no verÃa el secreto para derrotar al mal y lo vio (por eso dijo lo de los dedos cruzados). Y esos aspecto me ayudan a reformar esta visiÃ³n tan comÃºn del chico malo. **

Kim tambiÃ©n hubiera encajado perfectamente para ser feminista y lo pretendÃa hacer en **_Quiero ser escritora**_** salvo que nunca se originÃ³ una situaciÃ³n para demostrarlo, en contraste a Megan sÃ va a haber escenas y bastante, como no ha sido un personaje muy recurrente ya que apareciÃ³ una vez solamente, puedo terminar de hacerlo yo. Y serÃ¡ algo cÃ³mico porque chocarÃ¡ con ese lado machista que tiene Omi. **

Â¿Pueden creerme si les digo que esa idea de la moneda la saquÃ© a partir de la fÃ¡bula de **_La pastora de Ocas**_**? Â¿No? Bueno, yo pretendÃa sacar a Jack en el capÃtulo anterior, nomÃ¡s me pareciÃ³ muy estrepitoso y decidÃ mostrarlo aquÃ de primero. El tÃtulo es en honor a que su noticia saliÃ³ en primera plana, Â¡fue liberado! Â¿Ustedes quÃ© creen? Â¿quÃ© opinan de lo que dijo su prima Megan? Â¿buscarÃ¡ venganza como dice Omi? Tanto en la serie como aquÃ, Jack es muy vengativo y resentido. Â¿QuÃ© mÃ¡s? Â¡Oh sÃ! La Srta. K, es la princesa Kaila, un personaje de Xiaolin Chronicles. SÃ³lo apareciÃ³ dos veces y fue dulce y complaciente por decirlo de alguna manera. AquÃ es la tÃpica amargada y estricta profesora, no la pierdan de vista ya que es un personaje importante y en lo personal, mi tercera favorita (detrÃ¡s de Omi y Megan). Aunque tambiÃ©n me agrada la participaciÃ³n que tendrÃ¡ Jack. No quiero decir nada porque les estarÃ© adelantado.**

**Â¡DÃganme que es lo que piensan! Sus partes favoritas, sus

expectativas, Â¿quÃ© les parece como vamos hasta ahora? Es sencillo, sÃ³lo escriban en el recuadro mÃ¡gico. SerÃ¡n muy bien apreciadas y contestadas. Me despido. Esto es todo por hoy. Se les quiere y se les respeta. Â¡CuÃdense, hasta la prÃ³xima semana el mismo dÃa!
**

Mensaje para Isabel: Â¡Saludos! QuÃ© bueno que te haya gustado el primer capÃtulo de la historia de Omi, opino que para una buena novela es necesario un buen inicio. Uno va paseando por ahÃ y encuentra canciones que le guste, es lo normal. Pues a mÃ la voz de Hayley Williams no me pone los pelos de punta, lo que me encanta es su cabello tan raro jajajajajaja Pero me gusta el tono que tiene, no sÃ©, la mayorÃa de estas bandas las cantantes femeninas poseen voz ronca. Te la imaginas esas escenas en **_A thousand year**_** porque es la canciÃ³n de Amanecer y en ese libro/pelÃcula Bella se casa con Edward y como aparece al final en una romÃ¡ntica escena, por eso. Ah, Â¿a quiÃ©n quiero engaÃ±ar? Me gustarÃa ver la boda entre Kim y Rai :3**

Â¡Â¿Has escuchado Rule?! A mÃ me encanta, la escogÃ por la fuerza de la canciÃ³n y la letra, es ideal para una trama de acciÃ³n y de romance (en las partes aceleradas peleas y en las suaves un momento para el amor)... estuve oyendo a Simple Plan, Paramore y otras bandas, buscando el primer tema, y ninguna canciÃ³n de ellos me hace sentir lo mismo que Ã©sta. O muy fuertes o muy lentas. Nada en el medio como Rule de Ayumi Hamasaki. Por cierto, ya he oÃdo la canciÃ³n de Avril Lavigne que me dijiste. Es linda, pero tiene una melodÃa triste :(

**Â¿No te gusta el anime? Â¡SACRILEGA! Nah, es broma. Yo no soy fanÃ¡tica del anime, es decir, no soy otaku, pero hay animes que son buenos como Kaze No Stigma, los Caballeros del ZodÃaco y Death Note. Casi siempre me gustan, los que mencionaste por ejemplo son de los pocos que no me han gustado (no los he encontrado el lado interesante, ademÃ¡s de que son un cÃrculo sinfÃn y que a la final sigue siendo la misma rutina). Si fuera por mÃ recomendarÃa canciones todos los capÃtulos, no obstante, no sÃ© si a los lectores les gustarÃa. Por ejemplo, para el capÃtulo anterior hubiera recomendado A beautiful lie de 30 Seconds to Mars y para este Beat it de Michael Jackson. Los fans dicen y, hasta yo misma lo pienso, que Jack es estadounidense, los rasgos, el acento, el estereotipo gÃ³tico, esos detalles importantes. Â¿TÃº quÃ© crees? En fin, Â¡goza de una exitosa semana querida! Â¡MuchÃsimas gracias por tu mensaje, leer y comentar! Â¡Nos leemos, hasta entonces cuÃdate! **

3. El primer amor nunca se olvida

**Las dos caras del destino**

3Âº

El primer amor nunca se olvida

Megan

Es una mÃ¡xima reconocida en todo el mundo que el hombre jamÃ¡s olvida a su primer amor. No sÃ© si incluye a las mujeres tambiÃ©n, a veces el tÃ©rmino "hombre" generaliza a la especie homo sapiens en igualdad de sexos y en otras, se refiere al gÃ©nero masculino.

Supongo que todo se debiÃ³ a que alguien, claramente de la antigÃ¼edad, era demasiado flojo para escribir hombres y mujeres, quedÃ¡ndose asÃ-. Eso sin contar que a las mujeres se les permitÃ-a hacer menos de la cuarta parte de lo que ora tienen derecho. Solo puede ser de humanos esa ciega tendencia rutinaria a seguir la vÃ-a ya estando abierta porque siempre fue hecha de esa forma. Un ejemplo serÃ-a Mencio, Ã©l dijo: "No le corresponde a la mujer decidir nada por sÃ- misma, sino que estÃ¡ sometida a la regla de las tres obediencias. Cuando es joven siempre tiene que obedecer de sus padres. Cuando estÃ¡ casada tiene que obedecer al marido. Cuando es viuda tiene que obedecer a su hijo". Y las personas le tomaron la palabra fuera de rechistar.

Â¡Ah! Por cierto, mi nombre es Megan Diane Spicer. Aunque nadie en la escuela me llama como tal, hay otra Megan en el salÃ³n y debido a que no soy con exactitud la mÃ¡s acreditada, prefieren decirme "Rambo" o "Spicer". Una lÃ¡stima porque es bonito, es un equivalente de Margarita en origen galÃ©s y significa "fuerte". Me considero alguien fuerte para llevar ese nombre. Bueno, mis amigos sÃ- me conocen de tal manera... o especulo que sÃ- lo harÃ-an si los tuviera o pudieran hablar. NacÃ- un 10 de abril. Soy cristiana, pero pertenezco al signo Aries segÃºn la astrologÃ-a.

Concerniente a la frase inicial, yo la interpretarÃ-a por clave de contexto y creo que abarca las mujeres. Por ello cuando Omi se acercÃ³ a hablarme en la discotienda fue tan raro. Era la primera vez que conversÃ¡bamos como jÃ³venes adultos desde el jardÃ-n de infancia (y sobre un tema "tanconvencional"). Â¿Me creerÃ¡n si les digo que Ã©l fue mi primer amor? No, ni yo lo harÃ-a si estuviera en su lugar, Â¿quÃ© va a saber una niÃ±a de enamorarse? TenÃ-a unos ocho aÃ±os y estaba reciÃ©n llegando a una nueva escuela. HabÃ-a sido transferida de un privilegiado internado para seÃ±oritas. Mis padres pensaron que era mejor si aprendÃ-a en un colegio pÃºblico luego que me involucrÃ© en una guerra de comida que terminÃ³ en una pelea. No quiero ahondar en los detalles ora. La intenciÃ³n de ellos era que asÃ- me protegÃ-an de la vanidad y la insensibilidad, tÃ-pico de niÃ±as ricas, no obstante, me he topado con varias de clase media que tal vez necesiten mudarse a un internado.

El primer dÃ-a estaba nerviosa. No conocÃ-a nada ni nadie. Ignoraba a dÃ³nde tenÃ-a que dirigirme y me perdÃ-. El timbre sonÃ³ y no quedÃ³ ni un alma. TenÃ-a ganas de llorar cuando apareciÃ³ Ã©l. TodavÃ-a traÃ-a cabello, de color negro, y llevaba una banda alrededor de la cabeza. Colgaba de su hombro el asa de un bolso roto y viejo. Si bien, lo que me llamÃ³ la atenciÃ³n fueron sus insÃ³litos y cautivadores ojos angulosos. Para entonces habÃ-a intimado a poquÃ-simos asiÃ¡ticos.

â€”_Â¿EstÃ¡s perdida, niÃ±a? â€”_su voz conservaba una nota ronca.

SorbÃ- los mocos y apretÃ© duro los dientes, como si eso empujara hacia adentro mis lÃ¡grimas. No podÃ-a llorar en frente de este niÃ±o.

â€”_SÃ-._

Quise preguntarle en quÃ© parte podÃ-a ubicar el aula que buscaba, pero temÃ-a que si hablaba me fallara el tono de voz y descubriera que lloraba. No tuve falta porque Ã©l se me adelantÃ³.

â€”_Eres nueva, Â¿verdad? JamÃ¡s te he visto._

â€”_SÃ-, empiezo hoy â€”_expliquÃ© lacÃ³nica.

El niÃ±o se inclinÃ³ a agarrar la hoja que sobresalÃ-a de la cremallera entreabierta. La leyÃ³ por encima y sonriÃ³.

â€”_Pues parece que te tocÃ³ en el mismo salÃ³n que a mÃ-. Si quieres podemos ir los dos._

â€”_SÃ- quiero â€”_afirmÃ©. Me entregÃ³ el papel y caminÃ³ dos pasos hasta que lo interrumpÃ-â€”: _Â¡soy Megan! Â¿CuÃ¡l es tu nombre?_

â€”_Omi. _

â€”_Â¡Encantada! â€”_exclamÃ©.

Le ofrecÃ- la mano con el propÃ³sito de estrechÃ¡rsela. Lo sÃ©, no tenÃ-a mucho sentido para un niÃ±o. El gesto me saliÃ³ a partir de unas imÃ¡genes que acudieron a mi mente de niÃ±ita acerca de mi padre al saludar a sus amigos, quienes eran en realidad socios. Ã‰l vacilÃ³, parecÃ-a que nunca antes lo habÃ-a hecho o no sabÃ-a que era una mano, se limpiÃ³ la suya con torpeza en el pantalÃ³n y me la sacudiÃ³ rÃ-gidamente. Lo seguÃ- y llegamos juntos. PresentÃ³ sus disculpas a la maestra por el retraso. Aquel minuto la sorprendida fui yo, me despertÃ³ la curiosidad que agachara la cabeza y doblara la rodilla tal como una reverencia. No sÃ© por quÃ© presentÃ- esa tonta sensaciÃ³n que se sentarÃ-a a mi lado, Ã©l se fue con sus amigos y yo a la Ãºnica vacante. VolteÃ© un par de veces para observarlo.

NomÃ¡s en la segunda me devolviÃ³ la mirada. A un tiempo, el plantel entero supo que su madre perdiÃ³ la vida en un accidente y el cordial niÃ±o que me ayudÃ³ se convirtiÃ³ en un monstruo irreconocible. Sin embargo he dejado ese asunto en paz. Como dicen por ahÃ-: el pasado pisado. Le di vuelta a la pÃ¡gina y superÃ© a Omi. Que vayamos al mismo salÃ³n no significa nada para mÃ-. Ã‰l a lo suyo y yo a lo mÃ-o. OlfateÃ© algo raro en cuanto hablÃ³ y tuve razÃ³n: Â¡Jack! Cielos, ha crecido bastante. De niÃ±os, yo era mÃ¡s alta y sigo siendo una de las chicas de mayor estatura entre las demÃ¡s. Solo que durante esa conversaciÃ³n alcÃ© la vista. Una cosa que no me sucede con frecuencia. En lÃ-neas generales acostumbro a bajar la cabeza. Me rebasa por unos centÃ-metros de diferencia. Â¡Oigan, no es tan malo! Acarrea sus ventajas.

Tras abandonar a Omi en la discotienda, volvÃ- a casa de mamÃ¡ â€”mis padres se divorciaron cuando cumplÃ- los trece, el amor muriÃ³ sin mÃ¡s. El juez decretÃ³ que, de en adelante, pasarÃ-a de lunes a viernes con mi madre y los fines de semana con mi padre; los dÃ-as feriados y mis cumpleaÃ±os se alternarÃ-an con el pasar de los aÃ±os. Fue duro asimilarlo al inicio, no querÃ-a que ellos se separaran pues a fin de cuentas son mis padres y transcurrÃ- toda mi niÃ±ez verlos como una pareja feliz y enamorada; era extraÃ±o que se comportaran igual que unos niÃ±atos inmaduros cuando la joven soy yo. VivÃ- un lento perÃ-odo de rebeldÃ-a y completa negaciÃ³n antes de aprender a aceptarlo en definitivaâ€”, me desnudÃ© en el espejo, feliz de deshacerme de mis trapos Ã-ntimos; de inmediato me puse unos mini shorts, una ombliguera y tobilleras. Es mi ropa para estar en casa,

guardo una docena de prendas similares en lo Ãºnico que varÃ-a son los colores y los diseÃ±os.

Con relaciÃ³n a la ropa interior; lo lamento si los asustÃ©, no fue mi pretensiÃ³n hacerlo, crÃ©anme incluso mi propia madre se escandaliza que ande por ahÃ- en la casa con nada en absoluto debajo. Las odio, son tan incÃ³modas y acaloradas. AdemÃ¡s las damiselas de la antigÃ¼ita se las arreglaban bien sin ellas. Son alrededor de treinta dÃ-as en un mes y veinticuatro horas en un dÃ-a, y nada mÃ¡s puedo ser libre Â¿once horas? Excluyendo los dÃ-as de AndrÃ©s, por supuesto, allÃ- debo hacer un sacrificio. Me da risa, a los pocos meses de haberme visitado estaba renuente a usar tampones. No querÃ-a nada extraÃ±o buceando en mi vagina y demorÃ© dos aÃ±os encestando a la basura pantaletas y shorts. Y mi madre, aparte de ponerse a llorar la primera vez que vino, no sabÃ-a cÃ³mo maldita sea convencerme de que mi terquedad la llevarÃ-a a la ruina. Hasta que mi astuta tÃ-a me comprÃ³ las toallas sanitarias fue que desistÃ-.

No soy tan pudorosa ni delicada como Kim, Â¿eh? Hablen con la verdad. De seguro ella tuvo una gran introducciÃ³n sobre ropa de marca, calzado y libros de romance y yo aquÃ- hablando de Omi, la frescura de mis partes privadas y mi sangrado regular. _Â¡Guau! Megan, te luciste, en serio. Hiciste que parara mi corazÃ³n. _ArruinÃ© mi primera impresiÃ³n. DiscÃºlpenme no sÃ© bien cÃ³mo se elaboran estas cosas. No he leÃ-do muchÃ-simas historias para tener una guÃ-a de presentaciÃ³n sin morir en el intento. A lo mejor mi repertorio de novelas estarÃ-a mÃ¡s lleno si no pasara tanto rato en la patineta. De momento mi lectura se limita a la poesÃ-a feminista. Por demasiado que lo abomine, no puedo ocultar que el bastardo de Tiny estaba en lo cierto conmigo.

Me derrumbÃ© arriba de la cama bocabajo y me puse manos a la obra con mi tarea, detrÃ¡s de mi puerta he colocado un horario â€"lo creÃ© en mi computadora y lo peguÃ©â€" para mantenerme actualizada con mis asignaturas, el designio original era no retrasarme con mis deberes (de modo que no tuviera que hacerlos azarada un dÃ-a antes) y organizar mi tiempo al prepararme en atenciÃ³n a mis pruebas. EscribÃ-a la cÃ¡tedra y la fecha en una nota adhesiva anexa y la pegaba el dÃ-a que incumbÃ-a entregar y/o ejecutar, asÃ- cuando pasara la desechaba y no ocurrÃ-a nada. Genial Â¿sÃ-? Â¡Oh no! Con eso no estoy queriendo decir que sea estudiosa, no soy _tan_ inteligente para ese aspecto, Â¡como todos! Hay materias que se me facilitan mÃ¡s que otras, Â¡empero yo no soy ni serÃ© igual que esa cuerda de mediocres conformistas que se resigan con aprobar aun si es la nota mÃ-nima! Â¡Eso sÃ- que no lo harÃ©! Pienso que mientras mÃ¡s calificaciones altas consiga estarÃ© a un paso mÃ¡s a que me acepten en una universidad excepcional, de esas que estÃ¡n muy lejos, para largarme de este lugar. Â¡AdiÃ³s simplicidad!

He ordenado los deberes por preferencia, terminÃ© los de inglÃ©s e iba a empezar con quÃ-mica. Si no estaba segura que me gusta, al menos sÃ- estaba clara con lo que odiaba: Las ciencias y en especial, quÃ-mica. Me complicaba la vida esas formulitas y tantas vainas que acordarme. Por suerte, tengo a Ãšrsula para compartir este martirio. Ãšrsula es mi araÃ±a mascota. Fue un obsequio de Omi (en realidad pretendÃ-a aterrorizarme con ella, salvo que Ã©l no sabÃ-a que me encantarÃ-a el detalle) y desde entonces la he cuidado. Me acompaÃ±a a donde quiera que voy, a casa de papÃ¡ o mamÃ¡ o dependiendo del caso. Es tan graciosa la forma en que se desplaza con sus ocho patitas. E incomprendida, como yo. Las personas le temen cuando ni

siquiera saben que ella puede comerse esos impertinentes bichos.

Cada vez que enciendo el IPod al mÃ¡ximo volumen en la mÃºsica metal se le paran los pelos Â¡justo ahora! Para los humanos es una melodÃ-a celestial, intuyo que para los animales es puro ruido. No sÃ©, algÃºn dÃ-a cuando reÃºna dinero suficiente comprarÃ© una guitarra elÃ©ctrica y aprenderÃ© a tocar como una de las diosas de las bandas que suelo escuchar. ProcurarÃ-a evitarlo por Ãšrsula de no ser que me acostumbrÃ© a trabajar con mÃºsica y en vista de que mi madre no anda por ahÃ-, Â¡mÃ¡s razÃ³n!

Mi madre es secretaria en un consultorio odontolÃ³gico que atiende de martes a viernes. EstÃ¡ allÃ¡ de ocho de la maÃ±ana a las seis de la tarde que es cuando les toca cerrar y llega a casa cerca de las siete de la noche, si el trÃ¡fico estÃ¡ despejado. Yo no me acuesto hasta las diez u once si son varios exÃ¡menes a los que debo repasar, por tanto nos vemos lunes, en la noche y en la maÃ±ana de los dÃ-as siguientes. Es una buena mujer, quizÃ¡s en demasÃ-a. Fue paciente y tolerante pese que me merecÃ-a unas cuantas bofetadas en esa Ã©poca de cabreo descomunal. No me quejarÃ©.

Pronto mi madre contraerÃ¡ matrimonio con su novio, un contador que sirve en una pequeÃ±a empresa y a quien conocÃ-, es un sujeto agradable bastante para que le quede el tÃ©rmino de "padrastro" (mis respetos a los padrastros buenos en el mundo, no lo cojan personal, es una palabra que se ha desacredito a montones y que resulta grotesca) y a la par serÃ© la hermana mayor de un chiquillo de 5 aÃ±os el cual le sorprende que mis pies sean tan grandes. DecidÃ- que lo asumirÃ-a para bien y si la hace feliz, tambiÃ©n a mÃ-. Aparte, siempre que se lo pido me trae revistas de la sala de espera. A veces contiene buenos artÃ-culos, pero la esencia de todo esto son las letras de los tÃ-tulos, si me gustan las recorto y armo palabras (de bandas y deportes que me gustan; algÃºn pasaje de poesÃ-as y frases que me determinan o pensamientos mÃ-os) para pegarlas en la pared y decorar mi cuarto. Adoro el estilo salvaje y femenino punk rock que le he dado. Y el balcÃ³n resalta su elegancia.

Eso sÃ- que no lo decidÃ- yo si no que venÃ-a integrado a esta casa de dos pisos, digo Â¿cuÃ¡ntas chicas tienen un balcÃ³n instalado? El aire que llega aquÃ- huele a gloria y mantiene ventilado mi cuarto. Pues que el dormitorio es el Ãºnico espacio de la casa que es propio, opino que debe de reflejar tu estilo. El aÃ±o pasado, mamÃ¡ me ayudÃ³ a pintarlo todo de rosado y compramos un sillÃ³n, un set de almohadillas mullidas y sÃ¡banas que hagan juego. Son una combinaciÃ³n explosiva el negro y el rosa.

Llegado a un punto entre las cinco quince y treinta mi cabeza estaba embotada. RequerÃ-a un descanso. Apenas subÃ- la mirada vi mi skateboard apoyado a un rincÃ³n. _Â¡Oh bueno!_ _PodrÃ-a tomar un paseo. _EchÃ© un vistazo rÃ¡pido al cielo, Â¡cielos! Â¿CuÃ¡ndo oscureciÃ³? Â¿Es tarde? En fin, conocen lo que dicen: DespuÃ©s de que el sol se oculta la diversiÃ³n comienza. Â¡Perfecto! CerrÃ© los libros y el cuaderno, dejÃ© el lÃ¡piz en la hoja que me quedÃ©. RodÃ© fuera de la cama poniÃ©ndome de pie y me alcÃ© hasta arriba el short. Ãšltimamente se cae mucho, imagino que la liga ya se le fue, no lo he querido botar porque tiene un valor sentimental y es uno de mis favoritos. AbrÃ- el armario y seleccionÃ© la ropa que me iba a poner. Â¡Descuiden! SÃ- salgo con ropa interior. No soporto que las personas se me queden viendo raro. ApaguÃ© la mÃºsica, me despedÃ- de Ãšrsula

y me acomodÃ© bajo el brazo mi skateboard. AguardÃ© tirarlo en la vereda, agarrÃ© impulso con el pie derecho y me deslicÃ© a ninguna parte en particular. En el camino me situÃ© a practicar algunos movimientos y trucos con la patineta.

Se supone que para este deporte debo usar protecciÃ³n por medidas de seguridad, incluso un patinador experto como yo no se exenta del peligro. SÃ³lo los chicos arriesgados se atreven a ir por la vida sin ellos. Otra vez yo. Tal vez se pregunten dÃ³nde y cÃ³mo le tomÃ© el gusto a un deporte que ha sido dominado por los hombres desde la dÃ©cada de los aÃ±os sesenta. La razÃ³n fue la que cabrÃ-a de sospechar: un chico, Ã©l me enseÃ±Ã³ casi todo lo que sÃ© en suma. No lo voy a tapar, Â¿estÃ¡ bien? Fue Jack. No me lleva tantos aÃ±os de diferencia como creen, cuando estaba pequeÃ±a Ã©l cruzaba el orto de su adolescencia y de manera que para congeniar juntos, me aleccionÃ³. EntiÃ©ndame, nunca he tenido un amigo _de verdad_ que supiera hablar y soy hija Ãºnica. Ã‰l era lo mÃ¡s cerca que tuve. En ese momento no se habÃ-a desquiciado. Fue divertido de veras.

Admito que maniobrar con la patineta me recordaba a Ã©l. Es debido a ese motivo que frenÃ©, por poco me desviaba al pavimento. De repente distinguÃ- una baranda metÃ¡lica junto a unas escalerillas. Â¡Grandioso! SaltÃ© con la tabla prescindiendo de agarrarla con las manos (ollie), encaramÃ¡ndome arriba del asidero. PresionÃ© el eje (o truck) trasero raspando contra el metal levantando el truck delantero, equilibrando mi peso y el de el skateboard y me empujÃ© hacia el frente descendiendo al final. Lo que acabÃ© de hacer es el 50-50. Un truco muy usual en el skate callejero. BrinquÃ© hasta caer en el suelo y di una vuelta. Â¡No estuvo mal! Entonces oÃ- unos chillidos de jÃºbilo. Intrigada me desplacÃ© siguiendo esos sonidos. PrÃ³ximo de allÃ- vi a unos chicos skaters divertirse en sus respectivas patinetas en un skatepark (o sea, un parque especial para skates). ParecÃ-an pasarla excelente. SilbÃ© impresionada al ver a un muchacho realizar un perfecto Kickflip. Les explicarÃ© en otra oportunidad de quÃ© consiste esa tÃ©cnica. No me he encontrado con muchos skates antes. Puede que aquella vez fuera la Ãºnica en que haya visto tantos congregados en un mismo lugar. Â¡Â¿QuÃ© estaba haciendo parada?! â€”sacudÃ- de un lado a otro mi cabezaâ€”. DebÃ-a de arrimarme a saludarlos. Â¡SÃ-, sÃ-! Fui en skateboard.

â€”Â¡Hola! â€”gritÃ© lo bastante fuerte como para que me escucharan y extendiendo los brazos a lo alto para captar su atenciÃ³nâ€”. Â¡AquÃ-! Â¡oigan!

Uno a uno fueron viniendo a la vez que ejecutaban difÃ-ciles acrobacias y piruetas pasmosas en el aire. _Pop shove-it, Flip 540Âº, Impossible, Grab. _InstantÃ¡neamente me echÃ© atrÃ¡s, tenÃ-a la quijada clavada en el piso. Son buenos. Fue cuando caÃ- en cuenta que todos eran varones. SÃ-, bueno, no deberÃ-a sorprenderme.

â€”Hola cachorrita Â¿estÃ¡s en busca de algo? â€”dijo uno de ellos que estaba a un paso delante que los demÃ¡s. El lÃ-der, me imagino.

El sujeto a su izquierda no puso de su parte en disimular su risita imbÃ©cil, ni en este espacio puedo permanecer a salvo de las vulgaridades Â¡pfffff! IgnorarÃ-a esa palabra. No malograrÃ-a mi humor hoy de que le di su merecido a Tiny.

â€”Nada, sÃ³lo querÃ-a saludar. Estaba deambulando cuando me

atraparon sus extraordinarias habilidades en el skate y sin mÃ¡s me quedÃ© contemplando. En fin, me estaba preguntando si podÃ-a unirme, ustedes saben, competirÃ-amos en destreza y aprendamos unos trucosâ€¦ Â¿les parece bien?

â€”Â¿QuÃ©? Â¿una chica skate? â€”el interpelado soltÃ³ una carcajada larga y nasal, sus amigos lo imitaron. Pronto era un coro de risotadas tontas. Me costÃ³ someter la expresiÃ³n de seriedad y fijarla a mi cara, para no parecer enfadadaâ€” Â¡Â¿quiÃ©n ha oÃ-do algo asÃ-?!

â€”Simplemente porque no son demasiadas chicas skate no significa que no existan, pero de que las hay, Â¡que las hay! â€”interrumpÃ-, perdiendo la pacienciaâ€”. Digo, Â¡Â¿cuÃ¡l es la causa para que las chicas no practiquen skate?! Â¿En serio los convierte especiales unas pelotas de golf y una salchicha del tamaÃ±o de una panela de jabÃ³n?

â€”Â¡Oye, oye tranquila! Nosotros no hicimos nada, tÃº fuiste la que nos llamÃ³ y provocÃ³ todo esto. Â¡En realidad ninguna causa! Excepto porque es ridÃ-culo imaginar a una chica skate, tal vez sÃ- tengas razÃ³n, pero en este grupo no se verÃ¡. Si te apetece puedes quedarte a observar, mami, mÃ¡s de allÃ- absolutamente nada a menos que quieras abrir tus lindas piernas

No reprimÃ- mÃ¡s mi irritaciÃ³n, piquÃ© el tail en el concreto brincando a mi brazo derecho y lo empujÃ©. Como Ãºltima advertencia lo amenacÃ© con el dedo.

â€”Â¡Â¿Observarlos?! Â¡Ni siquiera "se me apetece quedarme a observarlos" el resto de mi vida! PreferirÃ-a limpiar el piso trapeÃ¡ndolo con la lengua. Me voy, nada mÃ¡s dÃ©jame decirte algo, zopenco, yo no soy ni nunca serÃ© tu mami. La mujer que te pariÃ³, que ella sÃ- es tu madre, a la que por de contado le debes la mitad (o quizÃ¡ la quinta parte) del disfraz que eres hoy, la compadezco. Pues que cuando me insultas a mÃ-, la insultas a ella y a todas esas mujeres que te rodean que supongo no deben ser demasiadas las que te aguantan.

Me alejÃ© de ellos. A la distancia todavÃ-a me perseguÃ-an sus risitas, se burlaban de "zopenco" (es obvio que ni saben quÃ© significa), ponÃ-an carotas y muecas copiÃ¡ndome (o efectuando el intento, no soy fea), me decÃ-an que no reaccionara asÃ-, etc. Â¡Ups, olvidÃ© una cosa! Me parÃ© y salÃ- corriendo de regreso, pisÃ© fuerte en el zapato al que me dijo "abrir tus lindas piernas" y luego, pude irme tranquila, la sonrisa se me dilataba mÃ¡s y mÃ¡s a cada aullido y graznido de dolor que emitÃ-a. Â¡QuÃ© llorÃ³n! Â¡Y afirman que los hombres no lloran! Â¡Una gran mentira! Uhm, pude haberle pateado los testÃ-culos y comprobar si sonaban como esferas de Ã¡rbol de navidad.

El problema es que yo ya me hallaba muy separada de ellos y a lo mejor, si volvÃ-a, estarÃ-an esperÃ¡ndome. Â¡LÃ¡stima! No obstante, lÃ©anme bien, prometo que esto no tendrÃ¡ un punto final aquÃ-. Â¡No seÃ±or! VolverÃ© a darles una lecciÃ³n en la que les garantizo que se van a arrepentir. SÃ³lo que... sÃ³lo que no tenÃ-a nociÃ³n de cÃ³mo lograrlo. RetornÃ© a casa, de un portazo abrÃ- la puerta y desahoguÃ© mi frustraciÃ³n con Ãšrsula. Pienso que estuvo de acuerdo conmigo, por cÃ³mo caminÃ³ incontrolable en los contornos de su hÃ¡bitat fue lo que deduje en misiÃ³n descarte. No sÃ© hablar en idioma arÃ¡cnido.

Y es la interpretaciÃ³n que me gustarÃ-a sacar. Nadie en mi entorno le brinda la importancia que amerita a este tema tan preocupante del machismo. Ni mi madre, en su criterio cavila que son tonterÃ-as de chica que se quitarÃ¡n a travÃ©s de la madurez. Lo que me conlleva: Tampoco le dije nada, no quise mortificarla con asuntos mÃ-os y pues que a ciencia cierta no suscitÃ³ algo grave en sÃ-. Me limitÃ© a cocinar su cena y recibirla con un beso y un abrazo. A cambio, me regalÃ³ unas revistas nuevas.

Cenamos arroz y una ensalada de atÃºn que habÃ-a hecho con antelaciÃ³n. Rico, aunque no se compara con mi platillo favorito: Pollo al curry y cerveza. Sencillo, prÃ¡ctico, jugoso y lleno de proteÃ-nas. Estoy consciente que una chica a mi edad no le es permitido comprar bebidas alcohÃ³licas, pero es una cosa que se cuela siempre en las fiestas de adultos y adolescentes y a veces en mi almuerzo si no existe otro remedio que sea igual de acucioso. Al dÃ-a siguiente me ataÃ±Ã-a a primera hora clases de educaciÃ³n fÃ-sica; continuarÃ-amos ejercitando las tÃ¡cticas de voleibol: Remate, bloqueo, saque, recepciÃ³n, colocaciÃ³n, blablablÃ¡. A causa de ello tenÃ-a que madrugar temprano si no querÃ-a ganarme un sermÃ³n o una broma de las otras chicas.

El "vÃ³ley" no estaba mal a pesar que no es mi deporte favorito ni me encante demasiado, es bueno que las chicas no las adiestren exclusivamente a la gimnasia (que de paso acoto no es mi fortaleza principal y es uno de los pocos que yo prefiero admirar desde la posiciÃ³n de un espectador) fomentando el sexismo y le enseÃ±en a jugar estos deportes, asimismo los chicos. Es que... prevalece un incomodÃ-simo atisbo que me deja insatisfecha como que a ellos si les educan a hacer futbol y a nosotras no. No sÃ©, siento esa diferenciaciÃ³n latente. Adelante, les doy mi consentimiento de expresarse y reafirmar que estoy loca. Me he acostumbrado a que me apunten de "insatisfecha." No, mentira, esa palabra me la digo yo. Si alguien de los que conozco tratarÃ-a de pensarla se le fundirÃ-a una neurona. CrÃ©anme. Descontado a Boris. Sin embargo, Ã©l no integrarÃ-a un grupo idiota.

Hace meses introduje a la direcciÃ³n un informe de propuestas para mejorar nuestro rendimiento acadÃ©mico y el bienestar de la comunidad. Lo malo es que como no soy delegada de clases (y porque los sobresaturo de quejas a ellos y la orientadora escolar) no me dan la atenciÃ³n debida y a mansalva las arrojaron al jardÃ-n a que sirva de abono a las plantas. Mi madre me consuela indicando que yo tuve la intenciÃ³n de contribuir. Bueno, no se equivocaba.

â€”Para hoy habrÃ¡ hot cakes. ProcurÃ© prepararlos de la forma que a ti te gusta, cariÃ±o. Â¡Bon apetite! â€”dijo mi madre en la maÃ±ana.

â€”Â¡Vaya! Gracias, y los preparaste en un momento muy oportuno. En un par de horas estarÃ© exprimiendo la Ãºltima gota de calorÃ-as de esta semana en educaciÃ³n fÃ-sica.

â€”Â¿AlgÃºn examen?

â€”No, la profe quiere que entrenemos lo suficiente estas dos semanas antes de evaluarnos a cada una ya que anteriormente tuvimos una pequeÃ±a clase, explicÃ³ las pautas y realizÃ³ una demostraciÃ³n breve a las alumnas. Dio poco chance para que procediÃ©ramos por individual.

Al inicio de que abordara la secundaria; a mis padres les alarmaba que yo fuera asocial pues que no llevaba a casa nadie y exteriorizaba un nulo interÃ©s siquiera en obtener una amistad, son poquitas las personas que saben quÃ© el vocablo correcto es asocial y no antisocial (una enfermedad que es asistida por psiquiatras y es sinÃ³nimo de psicÃ³pata) mas al percatarse de las frecuentes _bromas_ que me gastaban entonces, dimitieron. Con los aÃ±os se han suavizado, porque a final de cuentas comprendieron que yo no era de los que se dejaban arremeter. En resumen, no es divertido alguien que no aprueba que abusen de Ã©l/ella. Luego del desayuno, conduje en mi BMW a la escuela. Este bebÃ© fue un regalo de mi papÃ¡ cuando cumplÃ- los 16, Â¡a que les parece un regalo portentoso! Y eso que no lo he estrenado es una pista real a todo correr. La velocidad que alcanza es increÃ-ble. Suerte que no me lo han robado o no se les ha ocurrido, saben aquÃ- hay abundan cantidad de gente que darÃ-a lo que fuera por obtener una belleza asÃ- y al decir lo que fuera hablo sin rebozo.

Sin embargo, eso no lo convierte en un buen padre. EncontrÃ© un buen sitio para aparcar empero preciso en el instante que giraba la vuelta, se estacionÃ³ al vuelo otro vehÃ-culo que me acuerdo es de un compaÃ±ero mÃ-o. Lo habrÃ¡ efectuado aposta, claro estÃ¡. DemorÃ© un ratito escudriÃ±ando un puesto libre y lo conseguÃ-. DifÃ-cilmente escuchÃ© los comentarios hirientes a mi entorno mientras me dirigÃ-a al interior, a excepciÃ³n de algo vinculado a unos bÃ³xers (mis bÃ³xers) y una corriente de aire que rozÃ³ mi costado. Me atrevÃ- a prever que se quedaron sin tangana. El viernes pasado casi me atacÃ³ una de esas. Por fortuna la esquivÃ© al pelo.

No me tomen a la ligera este liceo es bueno. Los alumnos son los que le otorgan mala fama, a lo mejor la aglomeraciÃ³n de los buenos y unas cuantas alteraciones en la direcciÃ³n harÃ-a que funcionara distinto. Uno de los aspectos que me gustarÃ-a modificar son los vestidores, estoy en desacuerdo que debamos ponernos uniformes para esta clase minutos antes y luego volver a cambiarnos, Â¿acaso no podemos venir listos y quedar de este modo? Desentiendo que fue lo que sucediÃ³ en el pasado, pero dudo que pueda ser peor. Â¡Aj! De nuevo forzaron la cerradura de mi taquilla y esta vez... Â¡quÃ© gracioso! Una empanada a medio comer llena de gusanos. Si no fuera por el hecho que estaba bien protegida en una bolsa de plÃ¡stico dirÃ-a que fue el trabajo de un chico. Como no me conocen no saben que a mÃ- esto no me produce asco. O tal vez en su cabeza ponderan que soy tan estrambÃ³tica que me lo comerÃ-a. CogÃ- el envoltorio de un asa y lo tirÃ© a la basura, o sea al casillero de al lado. Por eso siempre es Ãºtil contar con un gran alicate a la mano. En seguida, me deslicÃ© hasta al vestidor, cambiÃ© mi ropa y fui directo a clases.

AverigÃ¼Ã© que estaba en lo correcto. Hoy fue puro entrenamiento. Esta es la Ãºnica asignatura en que nos dividen. A ellos lo supervisa un profesor y a nosotras una profesora. Le mentÃ- en cierto grado a mamÃ¡, la profesora siquiera es capaz de ejecutar alguno de sus ejercicios, ella prefiere recostar su gorda y enorme posadera entre tanto come sus golosinas a escondidillas y vigila de cerca. Claro, eso es si no estÃ¡ explicando. Para practicar voleibol, lo aconsejable es hacerlo en dÃºo. Hay chicas que se expanden a trÃ-os, cuartetos y quintetos. Mi pareja es la pared. Es callada y bastante dura. Â¿QuÃ© si es buena jugadora? Bueno, me devuelve el balÃ³n cuando se lo arrojo. Â¡Ya, hablando en serio! Me gusta ubicarme

contra la pared porque a la izquierda me suministra una vista completa del adiestramiento de los chicos... quÃ© estÃºpida, me da vergÃ¼enza de pensarlo. SentÃ- la sangre agolparme detrÃ¡s del rostro. Disimuladamente me volteÃ©, estaban trotando a la redonda de la cancha. Omi iba a la cabeza. EscupÃ- una risa, sin poder contenerme mÃ¡s. TapÃ© mi boca luchando por sofocarla.

â€"Â¿Te diste cuenta? Â¡QuÃ© extraÃ±a! Nadie ha dicho nada divertido y se rÃ-e.

OÃ- con absoluta perspicuidad el comentario que le susurraba una de las amigas de Laura a ella y mofarse por lo bajo. Ya no estaba ruborizada. Ni tenÃ-a ganas de reÃ-rme. A ver quÃ© tal me sale este rebote. De reojo comprobÃ© que la profesora no miraba y lancÃ© la pelota al piso, botÃ³ hacia la pared y se estrellÃ³ en el crÃ¡neo de la muchacha, Â¡ups! No medÃ- bien mi fuerza. Inmediatamente empezÃ³ a chillar y agonizar del dolor, Â¡cielos quÃ©
exagerada!

â€"Â¡Profesora, profesora! â€"acusÃ³ en un alaridoâ€". Â¡Ella me golpeÃ³ con la pelota a propÃ³sito!

â€"Â¡QuÃ© mentirosa eres! â€"protestÃ© fingiendo
indignaciÃ³n.

â€"Â¿Es verdad eso, Spicer? â€"me preguntÃ³ con seriedad la profesora.

â€"Fue un resbalÃ³n mÃ-nimo. No pretendÃ-a hacerlo, juro que no se repetirÃ¡ â€"mentÃ- descarada.

â€"EstÃ¡ bien te creo, ten mÃ¡s cuidado la prÃ³xima vez Spicer, ya que fue un accidente pueden continuar en la prÃ¡ctica.

â€"Â¿Es todo? Â¡Â¿No la castigarÃ¡?! Â¡Â¿Y se dice a usted profesora?!

La mujer alzÃ³ un dedo en tono de advertencia al prÃ³ximo insulto. A punto de irse escoltada por su amiga le cerrÃ© el paso y peguÃ© mi hombro con el suyo, empujÃ¡ndola. SonreÃ- para mis
adentros.

â€"Dime, Â¿lo trajiste? â€"inquiriÃ³ ansiosa mi profesora, posterior a que ahuecaron el ala ese par de arpÃ-as.

En el instante en que nadie se encontraba pendiente de las dos, substraje de la copa de mi brassier una diminuta bolsita de gomitas coloridas y se la conferÃ- deseÃ¡ndole buen provecho. EstÃ¡ mal que te atrapen comida y peor todavÃ-a si descubren que la vendes porque, para ello, reside una cafeterÃ-a escolar. De cualquiera forma a los alumnos no les importa y montan su negocio. Es una buena tÃ¡ctica de ganarse la vida. Y lo mÃ-o no es una venta, es un obsequio. Estos me los ofrece mi papÃ¡, guardo unos pocos para ella porque le gustan. El sujetador me asegura que puedo llevarlas de contrabando. Tal parece que esta cosa me servÃ-a, ademÃ¡s de hostigar. La situaciÃ³n, no obstante, a duras penas estaba poniÃ©ndose incongruente. Pues ese dÃ-a no resultarÃ-a normal para mÃ-. Brinquemos a la parte del recreo. Repartieron en el menÃº pasta y purÃ© de espÃ¡rragos. Anhelaba que me dieran un cuenco de cerezas y no tuve suerte. Se agotÃ³ o se los regalaban a quien le simpatizaba la seÃ±ora. No lo

sÃ©. Delante de mi mesita, desfilaban Boris y su sÃ©quito de "popularuchos" a su zona de confort. De sÃºbito, se paraliza.

â€"Â¿QuÃ© te sucede, Boris? Â¿No sigues?

â€"Â¡Eh sÃ-! Voy en camino â€"respondiÃ³, girÃ¡ndose a mÃ-â€". Oye Megan, Â¿por quÃ© no vienes a acompaÃ±arnos? Estaremos todos entre amigos.

Me volvÃ-, un segundo, a donde su grupo tomaron asientos. AllÃ- se desternillaban y jugaban a cazar la comida con la boca. VirÃ© el cuello.

â€"Â¿Mis amigos? No Boris, serÃ¡n tus amigos. Aprecio tu amabilidad pero no. Yo estarÃ© bien â€"rechacÃ© sin mirarlo.

RecogÃ- con la cuchara una porciÃ³n de purÃ© y la engullÃ-. Boris permanecÃ-a inmÃ³vil, vacilante. SeparÃ³ la silla un poco de la mesa y se desplomÃ³ sobre ella. EstirÃ© el cuello y lo vi hacerlo. Me fijÃ© que a Ã©l sÃ- le confirieron cerezos. _QuÃ© envidia._

â€"CreÃ- que te sentarÃ-as con tus amigos.

â€"Estoy sentÃ¡ndome con una de ellos â€"aclarÃ³ sonriente. ReÃ- con suavidad.

â€"Excelente.

En realidad, ambos no hemos sido tan amigos como figura demostrar. TambiÃ©n llevÃ¡bamos conociÃ©ndonos desde pequeÃ±os. Es un buen chico, prudente, agradable, aplicado. Â¿QuiÃ©n no querrÃ-a convertirse en su amiga? Es posible que si no tuviera que atender a tantos amigos y descuidara un poco sus deberes pudiÃ©ramos trabar una confraternidad sincera. No le objetÃ© nada, es la quinta vez en este mes que lo hace â€"si me pusiera a contar a partir de este aÃ±o y los anteriores, tendrÃ-a que calcular demasiadoâ€", a Ã©l le remuerde la consciencia verme aquÃ- sola en oposiciÃ³n a los otros compaÃ±eros de nuestra clase. Se margina de su cuadrilla y me repite la misma invitaciÃ³n, la cual yo siempre niego y de lance en lance, Ã©l viene y se sienta. SentÃ- los ojos de todo el mundo en la nuca y cocerme de adentro hacia fuera, acechÃ¡ndonos boquiabiertos. Les cuaja anormal toparnos juntos. Boris desdeÃ±Ã³ la sensaciÃ³n como si nada y prosiguiÃ³ hablando del no sÃ© quÃ© de biologÃ-a.

â€"...se me hizo un lÃ-o encontrar un artÃ-culo actual que hablara sobre los errores metabÃ³licos con dibujos explicativos, pero lo logrÃ©. VerÃ¡s tengo un tÃ-o que trabaja en medicina interna y le solicitÃ© que me trajera un manojo de revistas. No tuve ninguna suerte en los periÃ³dicos. Anoche estuve hasta tarde escribiendo mi opiniÃ³n, Â¿me estÃ¡s escuchando Megan?

â€"Â¿QuÃ©? Â¡Ay, lo siento! Me distraje, es que todos nos miran...

Mi interlocutor ojeÃ³ por encima a su alrededor y asintiÃ³, parecÃ-a que acababa de percibir la existencia de los demÃ¡s.

â€"SÃ-, es verdad. Este, bueno, Megan â€"vacilÃ³ carraspeando su gargantaâ€" Â¿te puedo hacer una pregunta teniendo la garantÃ-a que

no te vayas a enfadar conmigo?

â€”Depende â€”Ã©l esperaba que yo dijera sÃ-, a ciencia cierta, puesto que despegÃ³ los labios y ahÃ- se quedÃ³ durante un rato: Con la boca entumecida y entreabierta. Yo me reÃ-, sacÃ¡ndolo de su soporâ€” Â¿decÃ-as?

â€”Â¡Ah sÃ-! â€”asintiÃ³ abochornado, moviendo la cabezaâ€”. Es que hay algo que no entiendo, Â¡ojo! No estoy queriendo decir que ocurriÃ³ ahora, pero tÃº llevas varios aÃ±os compartiendo con nosotros y vislumbro que no procuras por lo menos en integrarte Â¿comprendes lo que te seÃ±alo? Yo albergaba la esperanza que como este era el Ãºltimo aÃ±o tÃº harÃ-as un esfuerzo y...

â€”Ves que no â€”completÃ©â€”. No soy hipÃ³crita, Boris, permanezco al tanto que no les caigo bien a la mitad y no es porque intentan conocerme, me juzgan fichÃ¡ndome de fenÃ³meno y discriminan por mi forma de vestir y actuar y si ellos no se disponen a aceptar mi diferencia, no voy a aparentar que somos amigos de toda la vida quitando de en medio eso Â¿o crees que yo no sÃ© que critican a mis espaldas? Tengo oÃ-dos que lo acreditan y tampoco andarÃ© a mi diestra y siniestra desmintiendo cuÃ¡ntas ocurrencias o estupideces les pase por su retorcida mente.

â€”No todos son asÃ-, hay unos que no son tan malvados. Estoy convencido que si tÃº dieras el primer paso abrirÃ-as un camino mÃ¡s fÃ¡cil para ti y ellos.

â€”Â¿QuÃ© no son tan malvados? Fingen ser amables durante las clases para que los ayude y fuera de ella estÃ¡n cotilleando sobre mÃ-. Prefiero declarar que no tengo amigos a un montÃ³n de gente falsa interesada â€”expliquÃ© con la voz entrecortadaâ€”, no les voy a propinar lo que ellos aguardan de mÃ- si no es lo que deseo para mÃ- sÃ³lo por subir afinidad y si te lo digo es porque no es la tercera vez que acontece. Â¡Oh, mira es la seÃ±orita K!

â€”Â¡Â¿DÃ³nde?!

Boris se volteÃ³ en direcciÃ³n al lugar que aludÃ-a mi dedo, extendÃ- el brazo y robÃ© su cuenco de cerezos. Al no ver nada, el chico se dio la vuelta y me descubriÃ³. EsbozÃ³ una sonrisita de la vergÃ¼enza. Unas manchas rosas aparecieron en sus pÃ³mulos.

â€”Â¡CaÃ-ste! â€”me echÃ© a reÃ-r devolviÃ©ndole su cuenco.

â€”No, quÃ©datelo. A mÃ- no me gustan muchos las cerezas, prefiero los duraznos â€”sentenciÃ³ trazando unos cÃ-rculos en su estÃ³mago.

â€”EstÃ¡ bien como quieras. Gracias â€”dije enderezÃ¡ndome en mi sillaâ€” Â¿sabÃ-as que el ADN fue descubierto por una mujer?

Lo siento, no se me sobrevino un mejor tema de conversaciÃ³n y no sentÃ-a Ã¡nimos de hablar acerca de mi supuesto aislamiento o lo que habÃ-an hecho mis compaÃ±eros, pasamos el resto de la merienda hablando de Rosalind Franklin y como su triunfo y crÃ©dito fueron usurpados por sus colegas al poco tiempo despuÃ©s de su muerte, la gente que mÃ¡s confiÃ³. Especulando como se deberÃ-a haber sentido en

caso que estuviera viva y presenciara lo que hicieron con su trabajo. A la larga, nuestra media hora de descanso llegÃ³ a su fin y tuvimos que subir al laboratorio de ciencias biolÃ³gicas. El profesor a cargo optaba por impartir su materia en ese lugar asÃ- no nos tocara realizar un experimento, sus clases a diferencia de otros era a travÃ©s de un proyector vÃ-deo vip, y a los estudiantes les agrada, asimismo, a causa de que pueden disgregarse y ocasionar mayor desorden. Omi, Tiny y Jermaine tiraron sus mochilas en una mesa, encendieron el grifo poniÃ©ndose a jugar con el fuego, aumentando y disminuyendo la flema en tanto otro metÃ-a y sacaba la mano en el momento justo. Era estÃºpido, sin embargo, no sÃ© por quÃ© pensÃ© que deberÃ-a ir hasta Omi y disculparme por portarme tan brusca ayer en la discotienda. Impensadamente estaba caminando hacia Ã©l. Para aquel momento me habÃ-a separado de Boris, Ã©l se juntÃ³ con sus amigos otra vez y yo a mis asuntos. Me faltaba una zancada cuando surgiÃ³ una trama imprevista: Laura.

â€”Â¡Hola Megan!

â€”Â¿Megan? No, no, te debes de haber equivocado. Yo soy Spicer. Tu amiga Megan estÃ¡ en el extremo de allÃ¡ â€”indiquÃ©, haciÃ©ndome a un lado cediÃ©ndole el paso. Lo normal serÃ-a que no lo hiciera para fastidiarla. En esta ocasiÃ³n querÃ-a que se largara en el acto.

â€”SÃ© que estÃ¡ ahÃ-, Megan. Pero yo no vine a hablar con ella si no contigo.

â€”Â¿Conmigo? â€”repetÃ- incrÃ©dulaâ€” Â¿te sientes bien Laura?

â€”AmanecÃ- estupendo, gracias por preguntar. Oye, vamos a sentarnos.

Esta Laura amable daba mÃ¡s miedo que la Laura intimidante. Â¿SerÃ¡ que no me enterÃ© y hoy habrÃ-a un trabajo sorpresa en pareja? Laura y sus amigas conforman un trÃ-o y los profesores eran bastante irreversibles en su decisiÃ³n al nÃºmero de personas, y a donde aprehende mis conocimientos ella jamÃ¡s ha sido una lumbrera en alguna materia. Es de las que dejan que los demÃ¡s hagan su trabajo. Si bien eso no explicaba que entre tantos Â¿por quÃ© me escogerÃ-a? Si me odia con todo el alma, Â¡no! Envidia con todo el alma.

â€”Okey, ya nos sentamos. Â¿Me dirÃ¡s que quieres?

Ella obviÃ³ mi pregunta y cualquier insidia cÃ¡ustica.

â€”TÃº eres la Ãºltima a la que no he entregado la invitaciÃ³n a mi reventÃ³n de este sÃ¡bado aun por ende...

â€”Â¡Alto! Â¡Â¿Me estÃ¡s convidando a tu fiesta?!

â€”En efecto, siento que en el pasado he sido mala y quisiera dar al botÃ³n de borrÃ³n y cuenta nueva, Â¿sÃ-? Re-re-re... Â¿cÃ³mo se dice?

â€”Â¿Rectificar? â€”sugerÃ-. Ella asintiÃ³ con energÃ-a.

â€”Â¡AjÃ¡! Y, bueno, ya que ofrecerÃ© una fiesta el fin de semana me

pareciÃ³ una buena manera de empezar. Va a estar bien arrechÃ-sima, habrÃ¡ alcohol y el hermano de Megan, la otra, va a instalar unas cornetas gigantescas para la mÃºsica â€”cacareÃ³, haciendo un ademÃ¡n aclarando el tamaÃ±oâ€”. No te angusties si no tienes nada que ponerte en tu armario, podemos comprar algo decente un dÃ-a antes...

â€”Â¿Y quÃ© tiene de malo lo que uso?

â€”Â¿QuÃ© tiene de malo? Â¡Nada! O, sÃ-, no te ofendas de lo que vaya a decir, pero todos creen que eres un chico vestida como estÃ¡s y Â¿cuÃ¡l es la necesidad que te vistas feo? â€”Laura riÃ³, a modo que suavizarÃ-a sus palabras o Ã©sa fue su idea.

Estaba dispuesta a decirle que cualquier bebida alcohÃ³lica asequible y una mÃºsica vulgar en equis cuchitril valÃ-a de excusa a una muchedumbre de desatados adolescentes para volverse locos y emborracharse. No cruzÃ³ mÃ¡s allÃ¡ de mis pensamientos porque me proporcionÃ³ una soluciÃ³n a mi problema. Los chicos skates establecieron que ninguna mujer podÃ-a unÃ-rseles empero no especificaron que un hombre pudiera afiliÃ¡rseles... y les enseÃ±ara una lecciÃ³n de _igualdad_.

* * *

><p><strong>NA: Â¡Culminamos este tercer gran capÃ-tulo de **_**Las **__**dos caras del destino! **_**A su tercera semana de haberse publicado. A continuaciÃ³n harÃ© la reseÃ±a. Este capÃ-tulo presenta a Megan, la prima de Jack, como narradora por primera vez. Francamente, tenÃ-a una pequeÃ±a duda si debÃ-a redactar en narrador protagonista y narrador omnisciente al igual que su antecesora **_**Quiero ser escritora**_** o tener 2 narradores protagonistas (Omi y Megan) puesto que se me hacÃ-a interesante "adentrarme a explorar" la cabeza de esos dos y esta novela *mÃºsica misteriosa* no me parece que haya "elementos que ustedes deban enterarse por otro medio que no sean los protagonistas", a diferencia de la otra historia. Ã‰sta contiene un cierto aire de suspenso e intriga, me gustarÃ-a saber quÃ© tan buenos son en anÃ¡lisis. AquÃ-, obligatoriamente, tendrÃ© que seÃ±alar cuando intervienen Omi y Megan al inicio de cada capÃ-tulo. **

En vista de que comparten narraciÃ³n. Me he dado cuenta que en las novelas actuales, especialmente los romances juveniles los narra una chica (no se valen las historias que comenzaron con una chica y en seguida en el tercer/cuarto libro ponen al hombre a narrar, ejemplo Divergente y CrepÃºsculo) y a mÃ- me encantarÃ-a leer el punto de vista de un chico en este plano del amor. Los hombres poseen su corazoncito y tendrÃ¡n su manera de manejar las cosas o tal vez se complican como nosotras. No sÃ© si ustedes les ha picado esa curiosidad o soy yo nada mÃ¡s. Pero me gustarÃ-a trabajarla en esta historia. Aunque si conocen una novela que desde el primer momento la narra el chico podrÃ-an dejarme el tÃ-tulo para ver si me interesa o si se consigue en este paÃ-s... *bufido*. Yo pienso que lo hacen porque en este tipo de historias o la mayorÃ-a de las veces son mÃ¡s chicas que chicos lectores y uno querrÃ¡ que se sienta identificado, en parte fue por eso que Megan narra y en otra por otro motivo. Luego de leer este capÃ-tulo ustedes ya determinarÃ¡n que Megan es el interÃ©s amoroso de Omi Â¡cÃ³nchale, Â¿no pueden decir que sÃ³lo es una muchacha equis con sus propios conflictos como protagonista?!

â€”**Pero ella acaba de confesar que estaba enamorada de Omi...**

"**Estaba", o sea superado y trasmutado, me imagino que aquÃ- los que habrÃ¡n tenido ex no pensarÃ¡n mÃ¡s en Ã©l/ella. Puede ser que su verdadero amor no la hemos conocido o no tenga. Cualquier cosa es posible, despuÃ©s que existan historias en donde fallece el/la hÃ©roe/heroÃ-na. El ritmo de la historia es lento, soy de las escritoras que le gusta ver las cosas desarrollarse (detesto los amores a primera vista) y esto apenas comienza. Â¿QuÃ© impresiÃ³n han tenido de Megan? Â¡oh sÃ-! Es una mujer de armas tomar y una feminista radical, no es para menos (quiÃ©n diga que no ha machismo hoy en dÃ-a estÃ¡ muy mal de la cabeza).**

** Primero que nada, me alejÃ© de todos los estereotipos comunes que existen de las chicas **_**marimachas**_**; que son mujeres que rechazan la feminidad porque creen que los sentimientos y las cosas que tachan en la zona femenil las hace ver vulnerables, bueno, no porque nos guste los unicornios, el color rosado, pintarnos la cara, etc. va a querer decir que somos el sexo dÃ©bil, como dicen los machos vernÃ¡culos de antes y ora, que las mujeres no tenemos capacidad para empoderarnos y lograr grandes cosas. Â¡Es mentira! Como ustedes vieron, le gustan algunas cosas que suelen ser clasificadas para chicos pero no pierde su lado femenino: Â¡Su habitaciÃ³n sigue siendo rosa! (por eso dije que me morÃ-a por ver su capacidad de anÃ¡lisis). **

Me encanta el personaje de Megan, a menudo se muestran a chicas rudas que se vuelven delicadas (tsundere) o lo que estÃ¡ de moda ahora, chicas delicadas que se convierten en rudas (yandere es para mujeres que estÃ¡n locas) en las historias. Yo querÃ-a esquematizar a una chica que pudiera ser dura y a la vez frÃ¡gil, no frÃ¡gil una persona enclenque, si no que abierta. No sÃ© si me entienden, no buscaba a una chica cerrada con una coraza que nadie ni nada perpetra (salvo su amor querido) como ponen. **_Alguien versÃ¡til**_**. Y creo que lo he conseguido. Da risa que algunas chicas sean tildadas de rebeldes cuando se amansan al correr de los capÃ-tulos o que rebeldÃ-a sÃ³lo se adjudique a romper las reglas, Â¡ja, sÃ- claro! Â¡Miren que las vacas vuelan! **

**Â¡Oh por cierto! La cita de Mencio que sale en el primer pÃ¡rrafo es verdadera, la dijo o sea que yo no estoy inventado. Por eso estÃ¡ entre comillas. La comparaciÃ³n entre Kim y Megan fue una indirecta bastante directa: Oye yo no soy Kim, asÃ- que acostÃºmbrate. No se me ocurre que habrÃ¡ pasado en la cabeza de Megan para quÃ© diga que resolviÃ³ su problema con los chicos skates ni quÃ© mosquito picÃ³ a Laura para que quisiera ser amiga de Megan de repente, y esa parte en que Megan cuenta como conociÃ³ a Omi fue tan adorable. DÃ-ganme quÃ© les ha parecido, cuÃ¡l fue su parte favorita y quÃ© esperan en la prÃ³xima parte de esta increÃ-ble novela, ansiosamente espero recibir sus comentarios. Â¡Hasta entonces tengan una buena semana y un feliz miÃ©rcoles! Â¡CuÃ-dense se les quiere y se les respeta! Â¡Besos a todos! **

**Mensaje para Isabel: Â¡Hola querida! Â¿QuÃ© tal andas? Uy sÃ-, tambiÃ©n nosotros tenemos que estar con ojos y oÃ-dos abiertos cuando aparezca Jack, puede estar rondando por ahÃ- y no lo sabemos T_T QuÃ© bueno que te haya gustado la conversaciÃ³n entre Megan y Omi, es importante el primer contacto entre los protagonistas. SÃ-, Jack

tiene razones de sobra para querer vengarse de Omi, Ã©l fue quien lo metiÃ³ en la cÃ¡rcel y siete aÃ±os son siete aÃ±os a pesar que pudieron haber sido mÃ¡s. Â¡ME AGAINST TO WORLD! Amo esa canciÃ³n, es mi favorita de Simple Plan, adoro la letra y mi parte favorita es el coro. **

**Es extraordinaria. Welcome to my life no me gustÃ³ (la oÃ- entre tanto buscaba esa canciÃ³n para mi historia), el ritmo y la letra son tristes. Â¡Â¿AlemÃ¡n?! Ni se me hubiera ocurrido, aunque yo no lo dirÃ-a tanto porque trabaja con sus robots Â¿si no por el tipo de piel? Nah, el albinismo le puede pasar a cualquiera que viva en este planeta. Esta es una serie que se creÃ³ en Estados Unidos, tiene mÃ¡s sentido que Ã©l sea oriundo de allÃ¡. QuizÃ¡s lo consideraron innecesario y por eso no lo dijeron o a propÃ³sito lo dejaron a la imaginaciÃ³n de los espectadores, eso suele ocurrir (y lo odio). Yo tambiÃ©n he estado escuchando muchas canciones Â¡tengo un bloqueo con la historia! :(Â¡y eso me pone mal porque quiero escribir! Pero bueno, hablando de canciones romÃ¡nticas, estuve oyendo y encontrÃ© una hermosÃ-sima que me recuerda a Omi desde la cÃ¡rcel mientras piensa en Megan: You are my spring (TÃº eres mi primavera) por Sung Si Kyung, bÃºscala subtitulada al espaÃ±ol Â¡te enamorarÃ¡s de la letra! :'D Gracias por tu recomendaciÃ³n, tu mensaje de Ã¡nimo, leer y comentarios. Lo mismo deseo: que te vaya bien en tus estudios y rindas al 100% y tu semana sea maravillosamente provechosa =D En fin, en fin, para recortar, Â¡nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n! Â¡CuÃ-date hasta entonces querida! **

End
file.